

A3.
MEMORIA VIVA “VIVENCIANDO LA EDUCACIÓN PROPIA, 43 AÑOS DEL PEBI"



Minga por la Defensa de la Vida, el Territorio, la Democracia, la Justicia y la Paz

II Plan cuatrienal SEIP 2023-2026
Comisión mixta decreto 1811 de 2017

CO1. PCCNTR 6050342 DE 2024 MEN-CRIC

Contenido

Presentación 7

1. Cómo Empezamos a Soñar con la Educación Propia 8
Relato de Alicia Chocué

La Formación como Herramienta de Lucha 9

El Proyecto Educativo Comunitario, como Corazón de la Educación Propia 11

Cuando uno Tiene Claro el Horizonte y Sabe, no hay que Bajar la Guardia 13

Para los Ŏías que Ẑienen 13

2. La Educación Propia, un Camino de Construcción Comunitaria 15
Relato de Graciela Bolaños

¿Es la Escuela el Mejor Lugar para Sembrar la Educación Propia? 16

¿Si ha Arrancado la Educación Propia? 17

Las Evaluaciones Comunitarias 18

3. La Impronta del CRIC en el Camino de las Políticas Públicas de la Educación Indígena en el País 19
Relato de Elisabeth Castillo, Profesora Universidad del Cauca

4. Los Primeros Días de los CECIB 24
Relato de Neis Oliverio Lame

Desafíos de la Educación Propia hoy 25

5. Conectar la Educación Desde la Espiritualidad con los Tiempos del Sol y la Luna y el Wẽt Wẽt Finze'nxi 27
Relato de Sabedor Espiritual Elí Baltazar

6. El Indígena Encerrado se Aburre, es Libre de por sí, por eso los Espacios Nuestros son Libres y Tienen un Sentido Espirituals 30
Relato de Mayor Neis Oliverio Lame

Espacios de la Educación Propia..... 30

7. Los Primeros Días del Andar del Tiempo en el Programa de Educación Bilingüe - PEBI, CRIC 33
Relato de Joaquín Viluche, investigador Pueblo Nasa

Investigar Desde la Educación Propia como Pueblos Indígenas..... 36

¡Y Cuánto ha Ganado Educación!..... 36

La Educación Propia dentro de diez años 37

8. La Lengua en el Caminar del Tiempo Propio..... 38
Relato de Abelardo Ramos

Obstáculos en el Caminar de la Lengua de la Educación Propia 39

La Investigación Científica de la Lengua como Herramienta en la Unificación del Pueblo Nasa y en el Caminar del Tiempo Propio..... 41

Hoy Seguimos Avanzando en Nuestra..... 42

Resistencia Cultural..... 42

9. Camino al Kapac Ñan..... 43
Relato de Omaira Anacona Jiménez

10. Para Seguir Haciendo Memoria y Vivenciando la Educación Propia 49
A modo de conclusión

11. Voces del Territorio..... 51

Imágenes

Imagen 1. *Alicia Chocué.* *8*
Imagen 2. *Graciela Bolaños.* *15*
Imagen 3. *Elizabeth Castillo, Prof.ª Universidad del Cauca.* *19*
Imagen 4. *Mayor Neis Oliverio Lame.* *24*
Imagen 5. *Sabedor Espiritual Eli Baltazar.* *27*
Imagen 6. *Mayor Neis Oliverio Lame.* *30*
Imagen 8. *Joaquin Viluche, Investigador Pueblo Nasa.* *33*
Imagen 9. *Mayor Abelardo Ramos.* *38*
Imagen 10. *Omaira Anacona Jiménez* *43*



"Otra cosa que me parece importante resaltar en este proceso es que la Educación Propia no se circunscribe simplemente a la capacidad de aprender unos cuantos conocimientos, unos cuantos elementos, sino a la capacidad de vivir y de volver otra vez a resistir con unas condiciones dignas de vida. Por eso la educación no puede considerarse sin territorio, no puede considerarse sin gobierno, no puede considerarse sin espiritualidad, no puede considerarse sin cultura".

Inocencio Ramos Pacho



Presentación

Hacemos memoria para enraizar y afianzar nuestra identidad, nuestras leyes de origen, nuestro Buen Vivir, y también, para explicar los porqués de nuestro presente. Hacer memoria implica buscar, preguntar y conversar primero; y relacionar, interpretar y analizar información después, para construir y darle sentido a las acciones personales y comunitarias, en el corto y en el largo andar del tiempo. Por eso, desde el Programa de Educación Bilingüe e Intercultural del CRIC nos propusimos alimentar y mantener viva la memoria del camino de construcción de los procesos de la Educación Propia, escuchando, cuidando y visibilizando las voces de quienes lo transitaron.

La memoria viva que compartimos hoy: Vivenciando la Educación propia, 43 años del PEBI, recoge las voces de algunos de los compañeros y compañeras que con más entrega y cariño han sembrado el camino de la Educación Propia en nuestra organización. Voces que nos cuentan cómo abrieron el camino, cuáles fueron los grandes desafíos y cuáles las victorias comunitarias más importantes, en esta lucha por el reconocimiento y la garantía de nuestro derecho a gozar de una Educación Propia.

Son palabras escogidas entre cientos que fueron ofrecidas de parte de muchos y muchas que han caminado con alegría y compromiso estos procesos, porque recogen la memoria y el sentir de lo que ha dejado sembrado este camino, y porque nos hacen recordar lo que ha significado la construcción del Programa de Educación Bilingüe e Intercultural, así como entender lo que tenemos hoy, para analizar los desafíos que vienen hacia adelante.

Las escrituras de estos nueve (9) relatos vienen de la oralidad compartida, y desde ese compartir abrimos esta Memoria con las narraciones de las compañeras Alicia Chocué y Graciela Bolaños, mayoras que sembraron las primeras semillas del Programa de Educación Bilingüe e Intercultural. Sus relatos nos hablan principalmente de los comienzos, de cómo se empezaron a sentar las bases del PEBI desde el sentir comunitario, con la participación de los niños, las niñas, la comunidad, el sentir de la lengua atravesándolo todo, y lo imprescindible que era leer las realidades de las comunidades para hacer Educación, entre otros.

Entre estos precursores del Programa de Educación Bilingüe Intercultural PEBI también tenemos a Abelardo Ramos, lingüista, y a Joaquín Viluche, investigador de los tiempos propios, quienes nos narran su visión de apuestas específicas del Programa desde su experiencia. Además, consideramos fundamental contar desde los que ven de afuera lo que ocurre, el papel del CRIC frente a un marco más amplio, el de las políticas públicas de educación indígena en el país, para ello tenemos el relato de Elisabeth Castillo, profesora de la Universidad del Cauca con amplio conocimiento de la Educación indígena.

Los relatos restantes vienen de las voces de compañeros que han sembrado con fuerza la Educación Propia en tiempos más recientes y por ello se orientan a procesos y sentires que se construyeron en las últimas décadas. Narrativas como el Mayor Neis desde los Espacios de la Educación Propia, El Mayor Eli con su aporte a la comprensión de la espiritualidad desde la Ley de Origen, y la Mayora Omaira con su reconocimiento del legado cultural del Pueblo Yanakuna, uno de los once pueblos que hacen parte de la Organización.

Esperamos que estas palabras despierten la memoria de nuestros procesos y caminos, que ayuden a comprender lo que hemos recorrido y que sigan motivando la conversa con los mayores y mayoras y la indagación para seguir tejiendo memorias vivas de nuestra organización y dándole fuerza a la vivencia comunitaria.





Imagen 1. Alicia Chocué.
Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

1. Cómo Empezamos a Soñar con la Educación Propia

Relato de Alicia Chocué

Empezamos a hablar de Propia en el año 75. Todavía no tenía nombre pero ya era Educación Propia. La primera palabra vino del compañero Benjamín Dindicué, de las montañas de Tierradentro. En el 78 los *ejecutivos* del CRIC sin maleta ni maletín, mandataron que cada uno tenía que irse a montar su escuela allí, a su casa, en el patio, en el corredor, en su sala, donde fuera. Eso dice la historia y eso decían los mayores en esos tiempos.

Iniciaron con los niños de los *recuperadores de tierras*. Los que decían que era invasión eran los terratenientes, calificaban a nuestros padres de invasores, pero nuestros padres hablaban era de recuperar las tierras. Uno pensaba entonces: *¿Para qué recuperaban las tierras?* Pues las tierras se recuperaban para mitigar el hambre, porque era el hambre la que prácticamente tenía *jodidos* a nuestros abuelos y a nuestros papás en esas épocas. A partir de allí empieza todo ese camino.

Los mayores ya preocupados en el 78 porque sus hijos no tenían dónde educarse, empiezan a crear esas escuelitas, y fue precisamente en muchas salas de nuestros compañeros, en muchos corredores de los papás de esos tiempos donde empezaron. Cada padre de familia hacía su mesita, su butaca y la llevaba a su hijo para poder que tuviera donde sentarse. Ya con los días, pensando más bonito, se dieron cuenta de que la educación no era para ir a sentarse allí.

Me acuerdo que a nosotros mismos nos tocaba en el 88 llevarlos al mercado, trajinar a la casa del cabildo, recorrer las veredas, conocer los



sitios sagrados. Era constante el recorrido de los espacios comunitarios. Si estaba el Cabildo reunido llevábamos a los niños allá y nos sentábamos a escuchar junto con ellos la problemática que se estaba trabajando en el territorio. Lo que sí no se permitía era asistir cuando se *aplicaba remedio*. Ahí sí había que regresarse porque no era permitido. Sus razones había. Así, recorriendo, yendo al río, volviendo, paseando por la vereda, volteando por el mercado, visitando las familias de los niños —porque eso también se hacía—, así se trabajaba, porque muchas veces no se sabía quiénes llegaban al mercado, qué era el mercado y para qué era el mercado. Entonces, cuando se iba al río, se pensaba: ¿cómo aprenden los niños en el río? Se bañaba, se disfrutaba y se hacían otras actividades que eran parte del proceso de aprendizaje. Es decir que los niños no estaban en el salón encerrados, que es lo que hoy ocurre.

Estos eran espacios que permitían la Educación Propia y la comunidad tiene muchos. En una sola vereda uno podía gastarse quince o veinte días en esos trabajos que se hacían analizando con los niños. Todo eso era muy bonito, las mismas actividades comunitarias, las fiestas. En esas épocas todavía eran muy fuertes las fiestas religiosas, pero también servían porque eran parte de la comunidad, del proceso de *socialización de la comunidad,* como decía la compañera Gracielita. Eran momentos de aprendizaje para analizar, para revisar y mirar también el tema de los valores. Se iba también a ayudar a trabajar, íbamos a las mingas de las comunidades o a veces visitábamos a los padres de familia y si estaban trabajando, pues se ayudaba a trabajar. Desafortunadamente hoy los sentidos del trabajo y de la tierra se están perdiendo. Antes, si hablábamos de la recuperación de la tierra era para trabajarla, para vivir con ella y relacionarnos con ella. Entonces los niños debían aprender y los padres de familia igual. En esos tiempos se trabajaba, por ejemplo, en López Adentro, que era espacio de recuperación. La experiencia era muy bonita.

En el caso de los Misak, por allá en el Chimán, las experiencias eran diversas, pero todas partían de las sabidurías de las comunidades; y lo que pretendían nuestros mayores a eso se llegaba. A la par había capacitación, formación permanente, capacitaciones de aprestamiento, capacitaciones sobre las *etapas de desarrollo* del niño, capacitaciones de capacitaciones.

Nos reuníamos viernes, sábado, domingo. Hasta cinco días. Hoy no aguantamos ni dos, ni tres, en esas épocas eran cuatro, cinco días seguidos trabajando, construyendo. También íbamos con tareas, a hacer investigación, a trabajar con los niños, a mirar resultados, a trabajar con la comunidad, con los padres de familia, con la autoridad, y volvíamos con las tareas hechas. Así se analizaba y se iba construyendo en la práctica. Luego regresábamos, luego otra vez nos íbamos. Este proceso nos permitió a nosotros formarnos empíricamente desde un camino que era pertinente para la comunidad y tenía mucha fuerza.

La Formación como Herramienta de Lucha

Luego vinieron los Procesos de Formación de primer nivel. Los primeros maestros comunitarios eran escogidos por las comunidades. Por ahí decía Isidro: "Yo estaba bien tranquilo y la comunidad me dijo: venga para acá que usted se tiene que ir a formar, porque lo necesitamos como profesor. Arregle las maletas porque mañana lo llaman". No había derecho de refutar, había que hacerlo y hubo que hacerlo. Así a muchos les tocó. Otros fueron por iniciativa propia, pero muchos eran las comunidades las que iban mirando cuáles eran los perfiles. Entonces se dieron capacitaciones en las diferentes escuelas, aquí en la Laguna, Siberia, en el Porvenir, donde estuvo el maestro Roberto Chepe, que fue uno de los maestros que sembró un camino bonito frente a la Educación Propia.



Esos procesos fueron los que dieron la pauta: había que formar para poder ir revisando el camino. Estas formaciones fueron creciendo y ya no eran solamente compañeros de aquí. Ya llegaron los del Valle, llegaron los del Putumayo, llegaron los del Caquetá, llegaron los de Tierradentro, es decir que muchos acudieron a formarse y muchos de esos son los que hoy están al frente de las dinámicas, dando la batalla y dando la pelea desde sus lugares.

Luego vienen los procesos de *profesionalización*, porque la primera estrategia fue capacitar, formar personal para hacer el trabajo. Esa fue la estrategia, que fue muy buena estrategia: primero formación y luego sí exija, porque era muy exigente. Uno no iba a perder el tiempo. Entonces a formarse para poder ir asumiendo con muchas más claridades lo que hay que hacer. El primer grupo fue en Toez. Los de Tierradentro han de conocer de qué Toez estoy hablando. Queda un murito nomás por allá en el fondo, hasta ahorita está debajo de la tierra. Ese proceso de capacitación fue un proceso muy importante donde nos dieron más elementos además de todos los que ya habíamos recibido. No fue un bachillerato común y corriente, porque era para formar compañeros y compañeras que asumiéramos de una manera crítica esos procesos. Entonces de la primera *profesionalización* salimos 71 compañeros, que fueron la primera colchada indígena que llegaba a un nivel secundario pedagógico, o sea los primeros en el caso del Pueblo Nasa. Éramos los primeros que llegábamos a esos niveles. Los que más teníamos éramos de quinto de primaria, pero ya con eso se fue fortaleciendo. Luego sale la *profesionalización* de Segovia, luego la de Munchique y la de Toribío. Fueron cuatro promociones para un total como de 300 compañeros que salen de todo ese proceso. Por ahí uno los ve haciendo su trabajo, ya no tan intenso, pero de todas maneras siguen ahí haciéndole.

Otro espacio muy importante fue el CEFILAM (Centro de Formación Indígena Luis Ángel Monroy), después de que el movimiento armado Quintín Lame entrega las armas. Entonces ese sitio ahora sí se redimensiona y se van creando los CECIB (Centros Educativos Comunitarios Interculturales Bilingües), donde se consolida todo el proceso de lo que fue la formación primaria, es decir, la propuesta de formación para los niños de aprestamiento hasta primaria. ¿Por qué primero se trabajó mucho el nivel de aprestamiento? ¿Por qué yo les hablaba de las etapas del niño? Porque teníamos que saber cómo es que realmente aprenden los niños en los territorios indígenas, cuáles son las metodologías que se aplican para esos procesos de aprendizaje, porque no solo la escuela hace metodología ni hace pedagogía. Así fue tal cual como a nosotros nos enseñaron, de taller en taller. Casi cada 8 días nos reuníamos con la comunidad para debatir ¿Cómo pensaban ellos las matemáticas?, ¿cómo la entendían?, ¿cómo lo hacían?, ¿cómo había que hacerlo?, ¿qué soñaban con sus hijos?, ¿cómo los pensaban dentro de 20 o 30 años?, ¿cómo se los imaginaban? Toda una proyección no hacia el puro mañana, sino hacia un futuro más largo. Así mismo con todos los temas.

De todo esto salió lo que se llamaron las cuatro áreas fundamentales que se plantean en el PEBI. Ahorita creo que ya están abolidas. Yo creo que ya no existen, estos temas ahora van siendo historia patria. Se trabajaron con los aportes de primeras seis escuelas comunitarias, porque todos estaban en la tónica de hacer estos procesos, de trabajar, de investigar, porque así mismo cómo se trabajaba todo era investigación, se iban haciendo elaboraciones propias, se iba aprendiendo cómo es que había que hacer, porque en ese tiempo investigaciones no había, no había documentos sobre cómo debíamos trabajar nuestra Educación Propia. Nosotros éramos los que estábamos abriendo ese camino.



El Programa se metió en ese cuento, así nos lanzamos al charco como Educación Bilingüe, que se llamaba al principio.

El Proyecto Educativo Comunitario, como Corazón de la Educación Propia

En el 94 se viene el tema de la reorganización de las instituciones. Entonces, nos centramos a pensar ¿Y cómo vamos a hacer?, ¿cuál va a ser la política en este campo de la reorganización de la Educación Bilingüe o del Programa?, ¿cuál va a ser su orientación? Entonces justo allí es donde se recoge todo eso que se ha venido aprendiendo, que se venía haciendo en los CECIB y los resultados que ya se venían dando. Dijimos: "Lo vamos a elevar a un Proyecto Educativo Comunitario".

Desde las experiencias que ya se estaban haciendo había elementos muy sólidos para plantear esta estrategia. Se dimensiona con la comunidad y las autoridades, se inscriben en las Secretarías de Educación, solo que siempre cuando se llega a la oficialidad con el gobierno se pierde mucho de lo que se quería. De todos modos, el PEC pudo levantarse, aunque a algunos aún les faltaba mucho para ser Proyecto Educativo Comunitario y tenían muchos rezagos de lo institucional. Llegaban mamotretos de hojas y hojas, pero ¿las construcciones dónde se estaban haciendo? Había algunos que ya daban línea como el Luis Ángel Monroy, otros empezaban a llegar y a surgir con mucha energía.

La primera etapa que se empezó a trabajar en el PEC se llamó *sensibilización,* pues significaba sentarnos a analizar, a mirar las dificultades, reunirnos con la comunidad, hablar con el cabildo, hablar con los papás de los niños. O sea, era estar en esa constante conversa, ¿por qué razón? Porque cuando se deja de hablar, se deja de concientizar, que fue la primera palabra que se hablaba en el CRIC: *concientizar*. Se decía: "Ustedes se van, pero a concientizar a las comunidades" ¿qué vamos a hacer?, a concientizar las comunidades ¿y de qué vamos a concientizar?, pues que somos indígenas y tenemos derechos y todo lo que hoy se escucha. En todo caso era capacitar, concientizar para ir sacando todas las cucarachas, los piojos y yo no sé qué tanto era que teníamos. Estábamos todos vendados porque había mucha gente que aún le daba pena decir que era indígena. Hoy yo siento que ya ahorita a nadie le da pena decir que es indígena. Ahora ya es un orgullo decir que "yo soy indígena, soy de tal pueblo". Es un orgullo. En esa época no, en esa época el asunto era diferente.

Luego vinieron la segunda etapa que era de diagnóstico, la tercera y la cuarta de evaluación y confrontación y todo lo demás. Y aquí yo tengo que decir algo: Ahora es que a la gente le da miedo hablar de la palabra evaluación. ¿Será mucho miedo a la evaluación? A mí no me da miedo que me evalúen y me digan "usted está mal aquí". Dígamelo directo, pero no es que le digan a uno: "Sí, usted está mal, pero no, tranquila, no se preocupe". No, si uno está mal díganle "aquí usted tejió mal. Suéltelo y vuelva a hacer", porque si no uno no aprende. Entonces a veces nos toca hablar con mucha cosita y ponerle mucha arandela y florecitas para que no le duela. En esos tiempos no. Se decía: "Esto está mal y hay que arreglar esta vaina como sea".

Así, el tema fue creciendo y ya se expandió en las zonas, llegaron los equipos. Viene el 2500, del que todavía no hemos salido, porque al principio era transitorio. Seguimos transitando. No hemos logrado pasar el puente, porque en esos tiempos se decía "vamos a empezar a cruzar el puente", se decía que eran 5 añitos y mire cuánto tiempo va.

Entonces eso es el PEC. Es el proceso de formación para que nuestros pueblos, nuestras culturas, sigan creciendo, sigan fortaleciéndose, y por eso el primer SEIP dice "la educación para la vida, no para el momento, sino para la vida". Antes decíamos a otros 500 años, luego dijimos: "No, ¿cuáles 500 años? Los pueblos indígenas



tienen que existir en los tiempos" y eso dice el primer SEIP. En ese entonces el PEC ya tenía horizontes, ya había procesos investigativos, ya había muchas claridades. Ahora había que pensar en un sistema ¿por qué razón? Ustedes todos han sido profesores. Siempre en Colombia no hay sistema de educación, no hay un sistema claro que diga para dónde va la educación en Colombia. Entonces nosotros teníamos que mirarlo, porque los pueblos sí lo teníamos y muy claro, y muy clarito está. Todos los que han podido hacer ejercicios investigativos en la parte de la concepción de la educación, ¿qué es eso?, pues pensar fuera del salón, porque si usted se pone a pensar en un salón pues no va a poder pensar. Entonces fue donde empezamos a pensar en ese sistema y se empieza a pensar en un sistema, pero de construcción colectiva. Por esa razón se empieza a hablar y se trabaja el componente político, el pedagógico y el administrativo. Creo que son esos. Todavía no se me olvida.

En esos mismos tiempos se viene la discusión de la Universidad. La Universidad se empieza a discutir desde el primer grupo en Toez, desde el 88 que empezó y se empieza a proyectar y a decir por qué hay que ir abriendo camino. Nosotros lo que hicimos fue "abra camino y hágale, troche porque ahí vienen arreglando más". Entonces ese fue el campo de discusión, si nos íbamos a quedar allí o no, en la escuela solamente. Finalmente, las compañeras Graciela, Socorro, Avelina. Varios se metieron, sobre todo las mujeres, porque los hombres no creían. Yo creo que a escondidas nos decían viejas locas, pero uno sí se atrevió a decírmelo directamente. Yo por eso no les creo. Me lo dijo textualmente: "¿Ustedes, qué locura es lo que están pensando?, ¿cuándo los indígenas vamos a tener una universidad?, si eso es muy grande". Así que cuando lo invitamos a una reunión a debatir ese tema, entonces yo le dije "ah bueno, nosotros seguimos con nuestras locuras". Después estuvo como coordinador. Eso estuvo muy bueno, pero son esas locuras que las mujeres a veces nos montábamos, y uno puede mirar y en ese espacio había compañeros que nos seguían, pero en esos momentos yo percibí mucho en el tema de la UAIIN que los hombres casi no nos apoyaron. Los que estaban casi no nos apoyaron. Duro decirlo pero yo se los digo para que ustedes no vayan a hacer eso.

Entonces así empieza la Universidad en el 98. Nos lanzamos otra vez los locos y las locas que nos enseñaban, y los locos y las locas que decíamos que queríamos aprender. Entonces hacíamos, construíamos los mismos estudiantes, íbamos mirando el pensum y nos acompañó mucha gente que nos dio muchos elementos, muchos aportes. Y en algún momento llegó lo que yo lo pongo como un viacrucis: el viacrucis del reconocimiento. Ahora sí "toque puerta aquí, toque puerta allá. Graciela viaje para aquí. Socorro para allá. Avelina corra para aquí, corra para allá". Buscábamos quién nos ayudará con el aval, pero todos los que se iban llegaban con las caras tristes. No había. "Entonces *briegue* por aquí, *briegue* por allá". Finalmente, ya después de tanto se empezó a trabajar a nivel internacional la UAIIN, a hacerla conocer hacia afuera, a hacer lobby. A hacer todo lo que había que hacer, y por allá, pues ya conforman la RUICCAY y se encuentran con la URACANN (Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense) y finalmente es una universidad externa la que apoya a la UAIIN. Entonces la URACANN es la que titula los primeros pedagogos comunitarios. Por esa razón yo todavía no tengo el título porque estaba esperando titularme con el título propio de nuestra Universidad. Ahora estoy en esas. Ya presenté mi CRISSAC a ver si me lo dan, entonces hay que ser perseverantes en las cosas porque esa era la meta y se llegó a la meta. Ahora sí tenemos nuestra universidad porque eso ya está. Ahora nosotros talvez nos podemos ir a descansar y que sigan sembrando los que vienen atrás, aunque yo creo que de la organización jamás nos van a poder sacar de nómina, de la nómina de hacer parte del CRIC con o sin contrato, pues uno tiene mucha más fuerza, muchas más posibilidades de hablar, y



está observando, está viviendo, está escuchando, está participando y eso le ayuda a uno ir mirando qué está sucediendo y a seguir aportando para la Educación Propia.

Cuando uno Tiene Claro el Horizonte y Sabe, no hay que Bajar la Guardia

Cuando uno tiene claro el horizonte y sabe, no hay que bajar la guardia, y eso fue lo que hicimos en las comunidades. Eso es lo que han hecho. Eso es lo que nos han enseñado. Eso fue lo que enseñaron los recuperadores y las mujeres con los niños en la espalda, cuando salían en luna llena a picar la tierra. Muchas veces nos tocó ver a nuestras mamás, ver a muchas compañeras, ver a nuestros compañeros luchar, pero también verlos morir, recogerlos y llevarlos allá a la sepultura. Entonces muchas cosas son las que ha sido este proceso y uno dice "bien o mal el Programa de Educación Bilingüe ha sido un puntal fundamental en la organización" porque donde el Programa de Educación no tenga todas las iniciativas que tuvo, de procesos de capacitación, de que esto, de que lo otro, pues la organización no estaría fuerte, no tendría la fortaleza que tiene hoy, porque muchos programas se debilitaron, casi que desaparecieron. Nosotros también casi que desaparecimos dos años, pero nosotros fuimos muy estratégicos. De lo que nos pagaban íbamos ahorrando. De eso se pudo sobrevivir más de dos años. Fueron estrategias que se montaban para poder seguir con los procesos, no para echar raíces, como nos dicen ahora. No, era porque había que hacer lo que teníamos que hacer.

No podíamos seguir siendo los "indios patirajados, patisucios", porque así nos trataban cuando bajábamos a los pueblos y bajábamos con nuestros abuelos y les robaban lo que llevaban. Les pagaban lo que querían. Entonces no podíamos seguir siendo eso. Entonces si uno lo vivía… lo veía también cuando hubo la crisis de la cabuya por acá (en Caldono). Era muy triste ver compañeros allá en Empaques del Cauca queriendo vender dos arrobitas de cabuya. Pasaban dos meses esperando, comiendo pan y agua, a veces llorando. Eso era muy triste. Entonces había que hacerlo como sea. No podíamos seguir viendo a nuestros indígenas, a nuestros papás padeciendo. No queríamos que nuestros hijos sufrieran eso. No queríamos. Entonces la educación había que hacerla, cueste lo que cueste, sucediera lo que sucediera.

Para los Días que Vienen

¿Y qué es lo que tenemos que ir revisando en los tiempos de hoy?, pues, políticamente cómo se han ido trazando los caminos. Tenemos que sentarnos y mirar ¿Cómo estamos formando?, ¿cómo hacemos para mantener la formación, la capacitación, la concientización?, ¿hoy quiénes están concientizando comunidad por comunidad?, ¿quiénes son?, ¿Seremos nosotros?, o ¿en este momento quiénes están haciendo la concientización casa por casa en la comunidad? Nosotros desde el territorio hacemos estos análisis, la capacitación tiene que ser permanente y nosotros tenemos que estar dispuestos a escuchar la historia siempre, porque a nosotros nos la contaron más de veinte mil veces, hasta que nos llegó hasta los tuétanos y de allí ya no nos salía. Tenemos que tener el valor de la escucha. Hoy no escuchamos. Entonces, si no escuchamos, ¿cómo hacemos para poder seguir estos procesos? Tenemos que escuchar. Es muy importante, porque nosotros en esos tiempos era uno sentadito bien juicioso y todos los mayores, el mayor Henry, la mayora Graciela, todos los que se están yendo era échenos cátedra y échennos cátedra y con esa cátedra nos íbamos a dar cátedra a las comunidades. Entonces hay que revisar eso que estamos haciendo hoy, porque hoy nos están ganando en la concientización los contrarios. Si nosotros no pensamos en estas cosas, entonces cerremos el chuzo y vámonos. Ese era el lema de nosotros: "Si nosotros no podemos, nos vamos". Entonces, ¿cómo hacemos con toda esa problemática que



tenemos?, ¿qué hacemos? Seguimos. Sí, hay que hacer informes, pero entonces ¿cómo hacemos? Hay que hacer desbandada de capacitación, como hacíamos en esas épocas. En esos tiempos era ganar adeptos para el CRIC, así decía Avelina "tenemos que ganar adeptos" porque ahí era capacitar comunidad y en esa época había comunidades que no recibían y hacían sonar los machetes, pero más después entraban y hoy son los que están más con la organización. Eso me parece interesante. Entonces hay que pensarnos, eso es PEC ¿cómo hacemos con los niños donde la coca, la marihuana es tan fuerte?, ¿cómo hacemos para que no nos los roben? El PEC es eso. El PEC no es cátedra, no es libros. Es hacer. Mire resultados y luego sí si quiere escriba, pero hay que hacer.

Hoy tenemos que hacer y hacer. Llegar a todos los espacios. Entonces eso es el tema del PEC, desde el niño más pequeñito llegarle, hasta el más viejito, porque ese era el trabajo que hacíamos. Por eso visitábamos las familias y cuando se visitaba las familias se contaba qué era el CRIC, porque estábamos haciendo esto. Había que manejar todos los temas: qué hacía comunicación, qué hacía producción, qué hacía salud, qué estaba pasando con eso todo, porque de todo le preguntaban a uno. Entonces uno tenía que tener elementos de todo porque si no le decían "¿entonces usted qué está haciendo por allá?", y no quedarnos en un solo conocimiento, sino ¿cómo vamos mirando? Porque se trabajaba integralmente. Hoy con todo lo que ha crecido, pues todo el mundo está ocupado y a veces le dicen a uno "venga a visitar", pero uno va a visitar y todo el mundo está ocupado. Entonces uno ¿qué hace por allá quitando el tiempo? Entonces no hay con quién hablar, entonces mejor uno quedarse allá donde se puede hablar.

Eso es lo que tenemos que revisar, ¿el PEC cómo va como estrategia pedagógica, como estrategia de vida?, ¿cómo hacemos para que defienda la vida?, porque la vida está en peligro y eso es política. Eso es político. Claro, es que la educación es política. Una buena pedagogía política. Y los mayores cuando dijeron "la matemática para que no nos vuelvan a robar, el castellano para defendernos ante el enemigo, y el *nasayuwe* o las lenguas originarias para fortalecernos hacia adentro". Esas eran las políticas muy sencillas. Eso era lo que decían y eso está por allá en la biblioteca de la UAIIN. Eso está en los archivos.

Entonces hay que mirar ¿Será que es necesario volver a esos procesos de capacitación primer nivel? Empezar a formar la gente que va a ir entrando a la organización, a la UAIIN. ¿Será que es necesario hacerlo otra vez?, ¿será que es necesario volver a hacer los programas?, que en esos tiempos de profesionalización se enfocó en buscar las pedagogías comunitarias, las metodologías, las didácticas, todo lo que tenían nuestras comunidades para poder llegar e ir haciéndonos claridades. ¿Será que es necesario mantener como esos focos que vayan dando luces? A Educación le toca hacer todas esas conceptualizaciones e investigar para poder hacer formación desde los pequeños hasta la universidad, porque es un sistema y el sistema está pensado desde los pequeños, e inclusive desde que ellos están el en vientre de la madre hasta que ya son adultos, ahí ya se suelta. El compañero, la compañera, ya está formado, ya tiene buenos elementos. Entonces hay que revisar también ese tema del sistema, cómo es que está funcionando, o se ha desacomodado con terremotos.

Al final lo que quiero decir es que hay que dar más de lo que ustedes tienen que dar, porque cuando uno está en esto hay que dar todo lo que más se pueda, sin esperar nada. Eso sí, no esperen nada. No esperen ni las gracias. Lo que es gratificante es volver a encontrarse uno con mucha más gente, más gente queriendo la organización, esas son las gratificaciones que uno recibe.



Imagen 2. Graciela Bolaños.
Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

2. La Educación Propia, un Camino de Construcción Comunitaria

Relato de Graciela Bolaños

Lo primero que yo diría es que la educación es para aprender a vivir, pero a vivir bien y que una buena estructura organizativa debe ayudar a pervivir la cultura pues es la cultura la que orienta el enfoque educativo. Nosotros al principio fuimos construyendo de una manera colectiva, articulando los desarrollos generales, pero no cogiendo todo lo que decían, era decantando y articulando desde *dentro* este ejercicio de orientación. En este sentido, no fue una metodología en sí misma, fue el ir reconociendo cada uno y todos juntos la cultura, fue el ir investigando e ir fortaleciendo el camino cada vez más.

Ahora, para hablar en concreto de cómo funciona esta Educación hoy (1998) tenemos que decir que encontramos elementos muy precisos de la Educación Propia que toman diferentes connotaciones, de acuerdo a los territorios, de acuerdo a su nivel de organización, a la influencia misma de la cultura a nivel general, a los procesos ante todo de concientización que llevan las mismas comunidades. Esas características son, en primer lugar, el hecho de ser procesos de construcción comunitaria. Implica que no solamente el maestro esté al frente de la labor educativa, sino que la educación se fundamente ante todo en la dinámica social de las comunidades, en que los dirigentes, las mismas comunidades, los padres de familia, el mismo niño aporten a la construcción de ese proyecto, de esos lineamientos de educación; es decir es un proceso consciente, un proceso que necesariamente tiene que ser progresivo. Inicialmente, se parte del campo organizativo general que es dónde mejor se desenvuelven las comunidades en el sentido de analizar sus propias problemáticas alrededor de la tierra, de



las economías, del trabajo, de la educación misma de los niños, de la salud. Es decir, se abordan las problemáticas más generales y luego se va precisando en el campo más pedagógico.

Entonces, otra característica fundamental de la Educación Propia está directamente relacionada con el reconocimiento de las condiciones de vida de las comunidades y de sus territorios. Significa un replanteamiento de los ejes pedagógicos y de los contenidos curriculares que permiten el desarrollo de proyectos alrededor de problemáticas mucho más trabajables. Por ejemplo, el problema de la alimentación, entonces alrededor de la alimentación se desarrollan toda una serie de conocimientos sobre la vida, sobre la biología, sobre la producción de alimentos y la sociedad, sobre el mejoramiento y los componentes mismos de los alimentos y viene a constituirse este elemento como un eje que va posibilitando un currículo integral. Allí se articulan igualmente los conocimientos de matemáticas, de sociales, de naturaleza, aún antropológicos, es decir, una cantidad de elementos que se van articulando alrededor de problemáticas.

Otra característica es la revitalización de las lenguas, es decir la Educación Bilingüe, en ese sentido implica el reconocimiento, la revaloración y el fortalecimiento de las lenguas propias, desde donde se trata de restablecer si se quiere o si se puede porque hay muchas lenguas que están perdidas, restablecer ese proceso cosmogónico, esa manera de ver y entender el mundo. Igualmente, desde allí se busca restablecer unos códigos de comunicación que no solamente se dan en el lenguaje oral, se dan igualmente en todos los procesos de simbolización que permean todas las actividades de la vida cotidiana. En tanto las lenguas constituyen una de las formas más claras de llegar hacía la expresión de conocimiento, hacía la construcción de pensamiento, pero además la lengua constituye un papel fundamental para el desarrollo del conocimiento mismo, por eso uno de los elementos centrales es partir del reconocimiento de las propias culturas, de los elementos que constituyen la base, de la raíz de esas culturas, y alrededor de los cuales se inserta una dinámica de apropiación de nuevos elementos.

¿Es la Escuela el Mejor Lugar para Sembrar la Educación Propia?

También tenemos que decir que aún hay escuelas hoy donde el único éxito que tienen es que el maestro es bilingüe, pero la educación no va más allá, el maestro da lo mismo que dice la educación oficial y no hay una apropiación de la cultura. Podríamos decir que estos casos se van a dar por mucho tiempo, porque la escuela misma fundamentada en la cultura no es el espacio único de desarrollo educativo, la escuela constituye quizá una estrategia de desarrollo cultural, de desarrollo del conocimiento, pero estructuralmente aún no está insertada en la dinámica cultural de las comunidades en algunas partes; en otras ya está, inclusive muchas comunidades se movilizan por una educación diferente. Esa movilización desde una dinámica mucho más amplia, donde participan los cabildos, donde participan los padres de familia, donde participan las instancias organizadas de las comunidades, esa dinámica es la que le va a ir dando esa consistencia real a lo que es la Educación Propia. Es que la educación propia tiene una característica fundamental y es que no está tratando simplemente el campo del conocimiento, está tratando el campo de la construcción de proyecto de vida y la construcción de proyecto de vida tiene una base fundamental en toda la vida de la comunidad, en toda la vida política, en la vida económica, en la vida cotidiana, en los grandes eventos y el



proyecto de vida, la escuela formal todavía no ha perdido esa característica de desintegradora de esa realidad, todavía estamos luchando y vamos a demorar bastante tiempo, pero creemos que aquí en el Cauca por lo menos se da un movimiento educativo serio que si se sigue alimentando con procesos organizativos, con procesos investigativos y con vinculación amplia de las comunidades, pues seguro que se va a consolidar. La escuela como estructura formal es muy compleja, inclusive sigue estando fuera de la estructura de la comunidad y muchos maestros bilingües caen en este problema.

¿Si ha Arrancado la Educación Propia?

Yo creo que la Educación Propia arrancar ha arrancado, lo que pasa es que hay diferentes niveles de desarrollo, analizando en este momento a grandes rasgos la situación de desarrollo de la Educación Propia aquí en el Cauca, nos encontramos por ejemplo con tres niveles claramente diferenciados: en un primer nivel podríamos decir que están las comunidades que apenas se están sensibilizando, preocupándose por llegar entender qué pasa aquí con la educación. Este maestro es bueno, es bueno porque entiende la problemática de la comunidad, es bueno porque sabe la historia de la comunidad, es bueno porque es bilingüe y entonces puede fortalecer la cultura o este maestro simplemente es muy buena gente y se relaciona bien con nosotros. Ya hay digamos un proceso de conciencia donde se está exigiendo criterios. Ese es un primer nivel, pero muchos de ellos desconocen los lineamientos generales, desconocen las mismas leyes que hay alrededor. Hay otro sector de personas que ya ha avanzado sobre todo en la construcción de los PEC, y son comunidades y resguardos podríamos decir, que ya tienen avanzado los lineamientos de lo que sería su educación, los ejes pedagógicos sobre los cuales van a trabajar, los principios mismos que deben orientar esa educación, podríamos decir que ese segundo nivel lo constituyen las comunidades y resguardos que ya tienen un perfil de educación, de sociedad, de calidad de vida, de la calidad de educación que ellos quieren.

Y hay un tercer nivel que son los que vienen desarrollando procesos desde hace bastante tiempo, los CECIB, por ejemplo, son escuelas donde se ha aplicado con más detenimiento el modelo que se quiere construir o se ha ido construyendo desde allí y se está consolidando o haciendo un seguimiento más pormenorizado. Esas escuelas ya están muchas de ellas en desarrollos curriculares avanzados, quizá algunas ya tienen la primaria y nuevamente están confrontando, pero son relativamente pocas. Podríamos decir que el cincuenta por ciento estarían en el primer nivel, el treinta por ciento en el segundo nivel y el veinte por ciento en el tercer nivel, y que en las comunidades conviven alternadamente esos tres niveles. Si me lo preguntan en el primer nivel estaría Chiman, San Antonio, Pueblo Nuevo, Luis Ángel Monroy, Vichiqui en el norte, López Adentro también el norte del Cauca, Vitoyó Santa Leticia, La Peña, Totoró, podría estar allí, aun cuando según lo que comentaron estarían en el segundo nivel, Ambaló estaría en el segundo nivel, Ambaló como resguardo.

En Ambaló, por ejemplo, inicialmente cuando el cabildo planteó asumir la educación desde la instancia como autoridad indígena los maestros se rebelaron, los maestros oficiales no estuvieron de acuerdo, inclusive pusieron una tutela a la alcaldía para decir que la comunidad no estaba en condiciones de orientar ni de dirigir la educación, la comunidad recurrió a lo que consideraba qué es la educación y respondió la denuncia aduciendo todo su derecho ancestral, todo su derecho con relación al conocimiento



porque la comunidad también posee una cantidad de conocimiento, el problema es que no se le reconoce. El problema es que ese conocimiento no está convalidado para ser oficializado, y finalmente de cierta manera la tutela falló a favor de la comunidad. Allá se inició un proceso con los maestros mismos, se ha seguido desarrollando y en este momento es un grupo bastante consciente. Yo creo que es uno de los procesos más avanzados en ese sentido, y seguramente va a aportar al proceso interno de la comunidad. Eso me parece importante.

Las Evaluaciones Comunitarias

La historia de la Educación Propia está casi siempre permeada por experiencias positivas y negativas, pero implica una conciencia por parte de los mismos niños acerca de su realidad; por ejemplo en López Adentro hace más o menos unos ocho años se hacían evaluaciones colectivas con los padres de familia y se trataba de demostrarles cómo se estaba trabajando y por qué, para que hubieran elementos de análisis y de evaluación más objetivos; entonces nos reuníamos cada dos meses, se analizaba una problemática, unas veces se trabajaba sobre el papel de la autoridad del cabildo por ejemplo, otras veces sobre el agua o sobre los problemas más centrales que hubiesen. Una vez había mucho problema con relación a la tenencia de la tierra en las parcelas, se decía que la comunidad no estaba trabajando adecuadamente o al máximo la tierra y la estaba arrendando o dejándola sin cultivos, entonces los niños sacaron toda una serie de mapas diciendo: nosotros hemos recuperado la tierra, la comunidad ha recuperado la tierra pero lástima que no está lo suficientemente utilizada, lástima que estas tierras están totalmente desprotegidas, lástima que se están dañando, que se está esterilizando la tierra, lástima que están contaminadas, y lástima que aquí no hay ni siquiera un animalito, y la comunidad inicialmente se sintió completamente confrontada y dijo este tipo de educación no puede ser. Hubo un momento en que se volvió dura la reflexión y, sin embargo, salieron padres de familia a defender y dijeron los niños tiene toda la razón, nosotros somos los mismos que tenemos la culpa de esta situación, y entonces se ordenó un censo, se ordenó un trabajo específico de toda la comunidad para mirar qué era lo que estaba pasando, esos son aspectos bien importantes. Otra vez los niños estaban llegando medio borrachitos porque desayunaban con guarapo, pero como López Adentro es una comunidad que apenas se está construyendo, allí llegaba cualquier tipo de propuesta, entonces había casas en las que estaban vendiendo guarapo y cada padre e hijos iban allá y llegaban a la escuela también, entonces tratamos de hablar en otra evaluación ese problema, de cómo era posible que los niños llegaran borrachos a la escuela, el problema de lo que implicaba el alcoholismo; entonces la comunidad discutió ese problema y ordenó cerrar esas tiendas, eran tres tiendas pero de gente con bastante peso en la comunidad, casi que cuesta también la cerrada de la escuela. Eso fue tremendo. La escuela inmersa en las problemáticas de la comunidad está supeditada a los conflictos sociales que allí se generen. Allí ha habido casos bien interesantes a los que les hemos hecho seguimiento. Allí a veces aparecían los niños con una agresividad en la escuela y eran simplemente trasluz de lo que estaba pasando en la comunidad, igualmente en relación con lo del cabildo. Hubo un tiempo en los que el cabildo no estaba cumpliendo con sus evaluaciones, se hizo la evaluación, los *pelados* hicieron críticas, incluso uno de los gobernadores fue a dar al cepo y allí es muy interesante ver cómo la escuela se constituye en un espacio de control social y ver cómo la Educación Propia permite criterios y nuevos ordenes elaborados más colectivamente.





Imagen 3. Elizabeth Castillo, Prof.ª Universidad del Cauca.
Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

3. La Impronta del CRIC en el Camino de las Políticas Públicas de la Educación Indígena en el País

Relato de Elisabeth Castillo, Profesora Universidad del Cauca

Para comenzar tendríamos que decir que indudablemente lo que se ha construido en Colombia en materia de política pública para tramitar los derechos de los pueblos indígenas en educación tiene la impronta del Consejo Regional Indígena del Cauca. En el marco de su plataforma de lucha el tema de la educación constituye una bandera que hace tal vez del CRIC un movimiento social que a finales del siglo XX se planteó la educación como uno de los pilares de su lucha política, en ese sentido todo lo que podemos recoger en materia de construcción de política, de decretos, y de normativas que se ha agenciado desde el Ministerio de Educación tiene una influencia muy importante de la manera como el CRIC concibió la educación, el papel de la escuela, la función de los maestros y el lugar de la autonomía en ese desarrollo político.

En esta memoria tenemos un primer antecedente que es el Decreto 1142 de 1978, que se origina por la toma que hacen las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta de una de las sedes de Asuntos Indígenas como una forma de rebelarse contra la Misión de los Terciarios Capuchinos; si bien ese primer momento, entre 1976 y 1977, es un proceso que generan los mamos de las comunidades aruhacas, va a ser el CRIC, que para ese momento es una organización con menos de 10 años de vida, quien va a ambientar la discusión con el Ministerio de Educación Nacional.

Y allí es clarísima la impronta del CRIC, porque el decreto de principio a fin contiene definiciones como la condición comunitaria de los maestros, la urgencia de una educación bilingüe pero en función de las necesidades de las comunidades;



y además ese decreto tiene un planteamiento muy interesante que permite reconocer allí la mano del CRIC en la manera como se pensó ese artículo. Es un artículo en el que se señala por primera y única vez en Colombia que la historia y la cultura de los pueblos indígenas debería enseñarse en todas las escuelas del país, ese es el artículo 12 de ese decreto que casi nadie conoce, desafortunadamente nunca se puso en práctica entonces ahí hay un primer momento muy importante.

Luego el CRIC, a través del Programa de Educación Bilingüe Intercultural, va a crear dos estrategias fundamentales que van a transformar la manera de entender la educación de los pueblos indígenas y las políticas que se construyen en relación con los pueblos y el Estado nacional. El CRIC va a crear la idea de la pedagogía comunitaria y de los maestros comunitarios, eso es muy importante porque hasta los años 80 en América Latina la manera como se concibió y se pensó la educación estaba inscrita en lo que algunos autores llaman el Estado docente que es creer y concentrar el papel de la educación escolarizada en el rol y la función de los maestros.

El CRIC entra a romper una categoría que tenía más de 100 años de existencia con su propuesta de los maestros comunitarios, con su perspectiva de la escuela comunidad y logra instalar en Colombia un enfoque que antes no habíamos conocido que es el enfoque de la pedagogía comunitaria. ¿Por qué es importante todo esto?, porque cuando empezamos a leer la legislación que se produce a partir de los años 80, sabemos entonces que la experiencia que está construyendo el Consejo Regional Indígena en el Cauca va a empezar a ser parte de las nociones que se incorporan en las normas, entonces viene un momento emblemático que es un momento que es el momento de la profesionalización.

Colombia sufre a finales de los años 70 una transformación en el Estatuto docente y se crea la figura de los bachilleres pedagógicos. El CRIC ya venía trabajando en la formación de sus maestros comunitarios, por supuesto esa formación docente era comunitaria, era en territorio, era de la mano de las autoridades. Así que lo que el CRIC va a hacer es tomar este decreto y darle un giro: comunitarizar ese decreto, y entonces viene el famoso episodio de la profesionalización docente, es decir, en cada momento de la historia de las políticas educativas desde que el CRIC existe ha jugado un papel transformador incluso de las propias normas.

Entonces toma por ejemplo el Decreto de 1978 del Estatuto docente y la profesionalización, y lo convierte en un mecanismo para poder titular como bachilleres pedagógicos a cerca de 300 maestros y maestras comunitarias que venían desde los años 70 apoyando los procesos. Ese elemento entonces vuelve a jugar un poco para interpelar la política pública que ha pensado que la formación de los docentes ocurre siempre en aulas de clase, en facultades de educación, en espacios escolarizados y ha desconocido, de alguna manera, la posibilidad del escenario comunitario como un escenario de formación y de producción de conocimiento.

Con ese camino recorrido el CRIC es un actor político reconocido por el Ministerio de Educación y sabemos que desde entonces hasta hoy el Ministerio aprendió a que los asuntos que tienen que ver con pueblos indígenas, pues se tienen que dialogar y concertar con las organizaciones, pero especialmente el CRIC va a ser un protagonista de primera línea al menos hasta hace menos de una década cuando ya entran otras organizaciones a jugar de manera importante.

Entonces viene un momento emblemático que es el famoso proceso de la etnoeducación, que es un proceso absolutamente inédito en



América Latina, porque mientras los demás países apropiaron el concepto de Educación Bilingüe Intercultural o Educación Intercultural Bilingüe, Colombia decide apropiarse de una noción que la produce un antropólogo mexicano muy muy interesante, un crítico del indigenismo estatal de México, el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, y él va a plantear el concepto del *etnodesarrollo*, ese es un concepto que está basado en la idea del control cultural.

Así que a finales de los años 80 hay un debate mundial muy importante en Barbados, hay todo un cuestionamiento sobre qué está pasando con la intervención de grandes multinacionales en territorios de pueblos tribales, como se les conocía en ese momento. En ese contexto va a surgir el debate que Bonfil Batalla le va a plantear al mundo y es la idea del etnodesarrollo, él dice: "Los pueblos indígenas no están pensando en el desarrollo que ustedes enuncian desde el modelo capitalista liberal, sino que de lo que se trata es del control cultural. Dependiendo de lo que has construido, de lo que has aprendido, de lo que has apropiado, de lo que ha sido impuesto, pues puedes decidir qué destino quieres para tu comunidad". Ese concepto que hoy sigue muy vigente en algunos lugares del mundo, lo comienzan a trabajar aquí en Colombia un grupo de funcionarios que además eran muy receptivos a las ideas que proponía el CRIC.

De todos modos desde los 70 el CRIC venía insistiendo en que la educación era un asunto que debía ser decidido en comunidad, que la educación era el ejercicio de autonomía más importante que podía tener un pueblo indígena, entonces se toman en serio el concepto de etnodesarrollo, se reúnen en distintos escenarios con gente como Dorina Hernández una de las fundadoras del proceso del Palenque-San Basilio, con gente de las comunidades negras en el norte del Cauca, del sur Del Valle con representantes indígenas del CRIC, de la organización del Tolima, de la organización de Antioquia y deciden entonces que la etnoeducación es el concepto que mejor recogería para pueblos indígenas y afros esa idea de un derecho a educarse con autonomía.

Esto es inédito, ningún otro lugar de América Latina tiene un precedente de esta naturaleza, además porque lo más interesante fue que el propio Ministerio decidió denominarse así, entonces se crea una división en el Ministerio que se llama programa de Etnoeducación. Son los años finales de los 80 comienzos de los 90 y hay un ambiente de mucho diálogo y de mucha confianza de parte de quienes están en el Ministerio de Educación, antropólogos, lingüistas, pedagogos como Yolanda Bodnart, que generan la posibilidad del voto de confianza, y así se avanza con esa idea de educación. Luego llega la reforma constitucional del 91, y luego llega la posibilidad de formular una Ley General de Educación, pues lo que se había construido colectivamente era el concepto de etnoeducación por eso es que en los años 90 la manera como se nombra el tema de los derechos de los pueblos indígenas afrocolombianos, raizales, negros y palenqueros en el tema de la educación quedo cubierto bajo esa noción de etnoeducación desde la política pública estatal.

En la Ley 115 queda como una definición de servicio y derecho para los grupos étnicos, luego se desarrolla el Decreto 804 que sale promulgado a finales de 1994, es un decreto que digamos vuelve a retomar en sus nociones, en su propia redacción mucha de la experiencia que había caminado el CRIC, entonces aparecen



conceptos como participación comunitaria, como integralidad, como comunitariedad, que claramente son el resultado de la política cultural que había producido el CRIC. El decreto es muy potente.

En esta historia tendríamos que reconocer que lo que se ha construido normativamente siempre ha sido producto de la concertación, pero esa concertación ha pasado por buenos y por malos momentos. Hay un mejor escenario en los años 80 porque quienes están ocupados de estos asuntos en el Ministerio de Educación vienen de procesos de Educación Popular, de educación comunitaria, de acompañar a las escuelas normales. Entonces, las propuestas que traen el CRIC y la ONIC, por ejemplo, llaman la atención y encuentran en funcionarios del Ministerio un importante nivel de receptividad y de valoración. Eso es lo que hizo posible tener un programa de etnoeducación en el Ministerio, haber hecho publicaciones, seminarios nacionales, incluso hasta el 94 todavía tenemos una gran atmósfera institucional en torno a este tema.

Este momento de la emergencia de la etnoeducación es muy importante, porque allí hay un proceso que yo considero que es una apropiación de la institucionalidad sobre la concepción de educación, por eso es que el Decreto 804 tiene un componente tan comunitario, por eso el 804 insiste de una manera tan importante en el papel de las autoridades en esa construcción de la etnoeducación y, por otro lado, porque ese decreto tiene una característica y es que considera que la etnoeducación no se reduce a la escuela, entonces esos elementos claramente son el resultado de la influencia que va a tener el CRIC, su Programa de Educación en la manera como Colombia ha entendido y ha tramitado normativamente, estos asuntos de comunicación para los pueblos indígenas. Luego, el CRIC a partir de la profundización de su propuesta de Educación Propia, se deslindaría de la noción de etnoeducación que en sus comienzos ayudó a crear y que siguió de todos modos su camino en la institucionalidad.

Salimos de los 90 de un momento de mucha confianza y de mucho entusiasmo por la reforma constitucional, por los primeros reconocimientos que se hacen a los derechos de los pueblos indígenas por la posibilidad que se anuncia de un ordenamiento territorial y con ello de la autonomía de los pueblos indígenas en sus formas de gobierno y en sus formas de organizar la vida, pero al finalizar los años 90 viene el proceso de la contrarreforma sobre lo cual han hablado muchísimos investigadores y expertos en el tema constitucional, entonces el modelo económico no se modifica, la constitución hace un reconocimiento multicultural; y entonces a finales de los 90 empiezan los grandes cambios neoliberales y eso va a tener en el campo de la educación una repercusión muy fuerte que produjo asuntos como la tercerización de la educación, como la transformación de la noción del maestro colombiano, y en el caso que nos viene ocupando qué es lo que va a suceder con la etnoeducación, pues el concepto que hoy es política pública se empieza a desvanecer.

En esa crisis vuelve a aparecer el increíble aporte del CRIC en la construcción de legislación educativa en Colombia, pues se producen eventos muy importantes, movilizaciones masivas, las mingas de toda esta última década que van a permitir que en 2010 se concrete el primer decreto que reconoce la Educación Propia y reconoce el SEIP, el Decreto 2500, cuya redacción de principio a fin pues es hecha de puño y letra del Consejo Regional Indígena del Cauca y de las otras organizaciones indígenas, porque allí de nuevo, ahora con mucha más fuerza, se despliega esta idea de la pedagogía comunitaria y de la autonomía educativa. Se replantean, por



ejemplo, asuntos como la política de Primera Infancia, para darle paso a la idea de las Semillas de vida, se reafirma que la Educación Propia es comunitaria, no solo escolarizada, se reafirman los viejos principios con los que nació el programa de educación del CRIC: el maestro como un sujeto de comunidad, la escuela como un proyecto comunitario, la educación como parte de los proyectos fundamentales de autonomía, de identidad y de cultura.

Entonces en este Decreto que además se produce en un contexto muy complejo de implementación de un modelo neoliberal educativo muy agresivo, las organizaciones indígenas logran ese espacio de borde, que va a permitir lo que hoy estamos viendo y es el reconocimiento de la capacidad de los pueblos indígenas para administrar y orientar su educación; por supuesto en ese proceso también viene una segunda ruptura muy importante en el siglo XXI, con la emergencia de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural, porque en un momento en que toda la educación superior pública está atravesando una crisis muy profunda, en un país que además desde los años 80 no volvió a crear una universidad pública, a pesar de la increíble necesidad, allí, pues el CRIC va a entrar de nuevo como ese actor político productor también de nuevos escenarios para la educación pública colombiana, y entonces va a plantear la necesidad de contar con una educación superior desde la perspectiva de una organización indígena.

La UAIIN se crea desde el escenario del CRIC, pero gracias a las movilizaciones la UAIIN logra entrar a ser parte del sistema universitario colombiano en una condición de carácter especial, y por eso yo señalo que es una ruptura, y creo que la lectura que tenemos que hacer sobre la política educativa colombiana con relación a los pueblos indígenas siempre tiene que ser una lectura en la que reconocemos las rupturas que ha producido el CRIC.

Porque el CRIC es un movimiento social que ha tenido la capacidad no solo de movilizar políticamente y organizar a más de 121 comunidades, sino la capacidad de ser productor de nociones de política pública y en materia educativa ese es un reconocimiento que el país y el continente tiene que hacerle al Consejo Regional Indígena del Cauca. Sin su actuación en la historia de la educación colombiana no tendríamos nociones como pedagogía comunitaria, no tendríamos nociones como educación, cultura y territorio; no tendríamos nociones como la investigación como un proceso de siembra y cuidado del conocimiento al servicio de la vida.

En ese sentido, creo que el CRIC ha hecho un aporte muy importante a la política pública colombiana y gracias a ese aporte también algunas universidades, algunas instituciones públicas y privadas han querido tomar algunas de esas nociones y llevarlas a las praxis de sus propias experiencias; así es como va a surgir la etnoeducación en las universidades, un poco en esa idea de que esto que está haciendo el CRIC es muy poderoso, es muy importante deberíamos estarlo haciendo en muchas universidades. Así mismo ha sucedido por ejemplo con todo el planteamiento de la licenciatura de pedagogía comunitaria que adelanta la UAIIN, en donde hay una nueva noción del maestro como un dinamizador de los territorios, entonces esa manera de entender estos asuntos ha producido rupturas que afortunadamente nos han ayudado a enriquecer la educación pública en distintos niveles y a transformar también ciertos sectores académicos.





Imagen 4. Mayor Neis Oliverio Lame.
Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

4. Los Primeros Días de los CECIB

Relato de Neis Oliverio Lame

Por allá en el 86, comienza la experiencia de los talleres políticos gremiales, me acuerdo de que en ese entonces los daban aquí como estrategia mediante una tienda comunitaria que era la tienda Las Delicias, allí era donde formaban, donde capacitaban la gente y se hablaba de la parte administrativa, de la parte política, de la resistencia, de los derechos. O sea que esa tienda servía para abastecer a la comunidad, pero también como un sitio para comenzar un poco esa formación. Yo me acuerdo de que en ese entonces por aquí estuvo Chirimuscay, también en ese tiempo ya estaba Luis Carlos Ulcue, y andaba también la compañera Ángela.

Luego, ya en el año ochenta y cinco u ochenta y seis, la comunidad ve la necesidad de formar una escuela propia que se llamó Escuela Bilingüe Las Mercedes. En esa escuela los exgobernadores, los mayores fueron realmente los primeros dinamizadores. Por ejemplo, Juan José Peña, Armando Ulcue, Melida Camayo. Las capacitaciones y orientaciones las daba el Consejo Regional. Pero es hasta el año 87 que la comunidad realmente aprende la importancia de tener una escuela propia, pues en ese año la persona encargada de la escuela tradicional no quería recibir los niños indígenas. Había mucha discriminación, y por eso coge más fuerza la escuela propia.

A esa primera escuela entonces llegan, por ejemplo, Roberto Chepe, Inocencio Ramos, Rosa Elena Toconas, llegan inclusive Fabriciano Obispo e Higinio Obispo. Aquí siempre ha habido personas de distintos orígenes, inclusive aquí venían personas que no estaban de tiempo completo, hubo gente de zona oriente, hubo gente inclusive de zona sur.

En el año creo que noventa o noventa y uno la escuela propia fue adquiriendo más personal y la oficial se fue quedando sin estudiantes. Entonces, la comunidad decidió al final unificarlas porque era cierto que la escuela oficial también la había hecho la misma comunidad y la idea era no perder esos



espacios. Por eso se unificó y se hizo un acuerdo: escuela oficial y escuela bilingüe. A partir de allí comenzó el CECIB y así hemos venido caminando siempre en esa búsqueda de otra, digamos no de otra forma, pero si en esa búsqueda de consolidar realmente cuál sería nuestra educación, y en ese marco hemos venido construyendo.

Luego en el 2004 caminamos hacia la unificación de la institución, ya que la Ley 715 dice que se tienen que formar instituciones educativas y que se deben acabar las escuelas unitarias. Entonces en ese marco, la comunidad ve una posibilidad y dice: ¡Hagamos una sola institución! Hasta ese momento los niños que tenía la escuela eran más o menos 55, cuando formamos la institución pasamos de una vez a 155 estudiantes, ¡fue algo impresionante! Eso nos demandó al menos de 3 o 4 años para organizar la infraestructura, porque para seguir caminando con lo propio, se hicieron creo que 5 o 6 asambleas por sectores para decidir cómo sería de ahí en adelante la educación en los territorios. Ahí fue cuando la gente comenzó a insistir más en que la escuela tenía que ser para fortalecer lo nuestro, la identidad, el territorio y como resultado se le puso el nombre de Institución Educativa para el Desarrollo Intercultural de las Comunidades.

¿Por qué intercultural? Porque de hecho se deben aprender otros conocimientos, otros saberes, pero también porque aquí hay más culturas como los afros o los campesinos y en la actualidad está llegando mucha más gente del territorio, entonces se atiende a diferente población.

Así es como hemos venido formulando y operativizando el PEC el (Proyecto Educativo Comunitario) que se llamó así desde el 2003. Nuestro proyecto enfatiza mucho en recuperar la identidad, la cultura y la autonomía para formar jóvenes integrales, en trabajar lo nuestro, en fortalecernos. Claro que no es fácil porque hay unas dinámicas cada día más globales, pero nosotros hemos logrado entender que lo nuestro es muy local, pero a la vez muy global. Por eso entendemos también que se requiere conocer otros saberes.

Hoy contamos con 21 docentes o dinamizadores y dentro de ellos tenemos gente del resguardo y gente que no es de resguardo, gente de Mondomo, de Popayán, de Piendamó, tenemos gente de Buenos Aires, indígenas, no indígenas, afros, campesinos, y así hemos ido construyendo y, aunque no es fácil trabajar en esa dinámica, hemos logrado sacar adelante ese sistema.

Desafíos de la Educación Propia hoy

Bueno, yo creo que uno de los mayores retos ahora es sensibilizar a la misma comunidad porque cuando iniciamos, los mayores estaban convencidos y tenían claridad de lo que querían, luego vino gente nueva, luego esos hijos fueron creciendo y se fueron formando con toda una nueva dinámica, entonces, el reto es seguir sensibilizando porque la juventud tiene otra forma ya de mirar y la mayor parte de los padres y madres de familia son muy jóvenes.

Otro reto es que los diferentes dinamizadores que lleguen crean también que es posible cambiar las formas de aprender y desaprender. No es fácil traer gente y que en dos meses o en tres, digan: “Le estoy cogiendo el ritmo a esto como ustedes quieren”.



Tenemos una problemática bien complicada y creo que está dándose en muchos territorios, la de los cultivos ilícitos. Eso nos está trayendo muchas dificultades, por eso hemos tomado ya una estrategia como institución. Hemos optado por ir más a la familia y a la comunidad, por ejemplo, una semana estamos aquí con los estudiantes y una semana nos vamos a recorrer el territorio con todos los estudiantes; entonces vamos de familia en familia hablando, conversando, donde toque hacer huerta la hacemos, donde toque fortalecer algunas cosas que tienen ellos mismos las fortalecemos, y caminamos en ese sentido. Frente a las problemáticas que tienen que ver con la violencia, estamos fortaleciendo muchos los Kiwe Lucxs, en la institución vamos ya *pa'* 100 guardias en cada una de las sedes, porque tenemos varias sedes, y con ellos estamos haciendo el proceso para que vayamos cogiendo el camino de una vez de liderar y consolidar más nuestra resistencia, esa es otra estrategia y la está liderando la institución.

También, frente a la violencia, estamos hablando con los jóvenes y ellos ya están creándose unas estrategias de producción, sabemos que no es fácil, pero ya lo estamos consolidando y al final queremos pequeñas microempresas.

Como Educación hemos encontrado que se está perdiendo la gobernabilidad, no solamente como escuela sino a nivel de comunidad, hemos detectado mucha dependencia alimentaria, deforestación y falta de cuidado de los espacios de vida. Por eso la institución trabaja sobre esos tres problemas o esos tres elementos que nos están debilitando el territorio.





Imagen 5. Sabedor Espiritual Elí Baltazar. Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

5. Conectar la Educación Desde la Espiritualidad con los Tiempos del Sol y la Luna y el Wẽt Wẽt Finze'nxi

Relato de Sabedor Espiritual Elí Baltazar

Mi nombre es José Elí Baltazar, soy *Kiwe Thë* de aquí del territorio las Delicias, municipio de Buenos Aires.

Para nosotros, la Ley de Origen es el orden establecido por la naturaleza, por el cosmos, y nosotros como seres humanos, y especialmente como pueblos ancestrales, debemos respetarla. Eso implica vivir en armonía con la naturaleza para que podamos también tener armonía entre las personas: estamos llamados a cuidarla y a cuidar todo lo que habita en ella.

Como Pueblo Nasa partimos de nuestro relato de origen que nos cuenta que fuimos creados desde *Uma* y *Tay*. Uma es nuestra madre y *Tay* nuestro padre. Ellos nos han dejado un legado para cumplir todo este orden en armonía con la naturaleza y el cosmos.

En ese sentido, ya nuestros caciques nos dejaron establecida una ley o un orden, que es especialmente cuidar nuestros sitios sagrados, es por esto que el ejercicio de la educación se viene relacionando con esa ley para que hoy no perdamos esa esencia.

En nuestra lengua siempre decimos *Wẽt Wẽt Finze'nxi*, que significa vivir en armonía, y como la armonía se siente, también por eso decimos que la educación parte desde el sentir: la práctica de aprender se debe vivenciar, en el sentir de que hoy los muchachos no se queden en algo teórico. ¿Y vivenciar en qué sentido? En experimentar la Ley de Origen en todos los sistemas que hoy se vienen planteando ya a nivel de política como pueblos indígenas.



También por eso la Educación Propia parte primeramente de reunir a los mayores en la tulpa, a los mayores culturales, los *Kiwe Thë*, los mayores que han vivenciado las recuperaciones de tierra en todos los procesos organizativos, y a las autoridades. Reuniéndonos en la tulpa, ahí nos sentamos a replantear todo lo que se ha hecho y lo que falta por hacer. Allí es donde, ya planteado eso, pues se lleva al trabajo cultural y espiritual. Es decir, se le pregunta ya al sentido, a las señas, a los cerros si lo que se está planteando, pues va o no va, si es en contra de nosotros mismos, o si, por el contrario, será favorable para que los muchachos hoy recuperen todo lo que se está perdiendo.

Así pues, la espiritualidad de nuestra Ley de Origen también expresa nuestros principios fundamentales, pues allí primeramente está el respeto a sí mismos en relación con el tiempo y la madre naturaleza.

Entonces el eje fundamental del niño, de la niña que se está formando primeramente es que aprenda a sentir. Nosotros decimos que, para hacer educación primero hay que conocer el territorio, la esencia de lo que es el territorio, la esencia de los sitios sagrados que hoy llamamos sitios de sabiduría y conocimiento, porque es ahí donde se puede interpretar el sentir de la naturaleza y donde ella misma nos manifiesta lo que está pasando, como por ejemplo, ahora sentimos los desequilibrios, las desarmonías. Es ahí donde podemos llevar a un niño, y en la vivencia y la práctica del territorio decir que esto ha sido dado por la naturaleza y, por lo tanto, en el marco de la Ley de Origen, no podemos degradarla, no podemos destruirla.

Wẽt Wẽt Finze'nxi también es tener en cuenta que nosotros desde la espiritualidad siempre manejamos la dualidad, la parte femenina y la parte masculina. Entonces nosotros respetamos y aprovechamos esas energías. El sol se divide en cuatro épocas, es niño, es joven, es adulto, es mayor; lo mismo lo hace la luna en fases más cortas, pero también la luna es bebé, es señorita, es adulta, es mayora y vuelve en ese mismo sentido. Leyendo estas energías encontramos el qué hacer y el cuándo hacer, y ya la parte cultural define el cómo hacerlo.

Hoy más que nunca tenemos que armonizarnos con el tiempo, por eso, desde educación venimos trabajando lo que son los calendarios propios. Como decía anteriormente, nuestro padre sol, que es la parte masculina, está dividido en cuatro momentos: cuando es niño, del 21 de diciembre al 20 de marzo, astronómicamente está alineado con el solsticio de invierno; del 21 de marzo al 20 de junio es el sol joven, entonces en la parte astronómica estamos hablando del equinoccio de verano; del 21 de junio al 20 de septiembre es el sol adulto, que en la parte astronómica es el solsticio de verano; y del 21 de septiembre al 20 de diciembre es el sol mayor, sol mayorcito, el equinoccio de invierno.

Cuando los niños nacen son marcados por la energía del sol y eso es uno de los retos que hoy tenemos que trabajar, porque por eso no todos los niños tienen las mismas características de aprendizaje, no todos los niños van a ser de una sola personalidad. Entonces, la educación le apuesta a eso, a que trabajemos bajo la



sensibilidad del niño, que el profesor pueda entender esa sensibilidad y que a través de eso pueda fortalecerlo, potenciarlo.

En el campo cultural nosotros manejamos tres cosas, la ritualidad, la armonización y la potencialización. El ritual lo hemos definido como *la identidad de un pueblo*, por eso el ritual del Nasa va a ser diferente al del Yanakuna, al del Siapidaarã y al del resto de los pueblos, pues es su identidad. La armonización es todo lo que nos compete hacer en el día a día, pero también lo hacemos los *Kiwe Thë*; armonizando con las plantas frescas, bañándonos y haciendo los pagamentos, nos estamos armonizando. En el marco religioso, el que es católico cuando reza el padre nuestro, se está armonizando, el que es evangélico hace una oración y se está armonizando, pues es colocarse en paz con uno mismo y con nuestros semejantes. La potencialización es la siembra de conocimiento, es la siembra de habilidades, y en esto nuestros mayores han sido y son muy sabios, pues todo lo que nosotros queramos hacer, y lo que existe hoy en el momento, ellos lo pueden potencializar.

Es muy importante potencializar a los niños y a las niñas a su debido tiempo, por ejemplo, con los niños esto se hace desde que nacen hasta los doce años y en las niñas va hasta antes de que lleguen sus primeros ciclos menstruales, porque ahí es cuando nosotros podemos potencializar, porque es en ese tiempo del sol y la luna cuando le vamos a sembrar conocimiento o le vamos a transmitir habilidades que no podemos potencializar después, porque cuando la persona ya inicia su ciclo sexual podemos desequilibrarla. Por eso tiene que ser antes de que el niño o la niña inicien su ciclo sexual, antes de que el sol y la luna sean joven y señorita. Esas son las tres cosas que tenemos, y a eso le estamos apostando a nivel educativo, a trabajar mucho las potencializaciones, los rituales y las armonías en los tiempos correctos.

Conectar con la educación desde la espiritualidad, con los tiempos del sol y la luna y el *Wẽt Wẽt Finze'nxi,* es muy importante sobre todo porque hoy el niño ya no quiere tocar la tierra. Hoy el niño está absorbido por la tecnología y del campo se está yendo a la ciudad y nosotros tenemos mucha riqueza, mucho conocimiento, entonces, el reto y el desafío que tenemos es el de sentarnos para proyectar nuestros saberes ancestrales del tiempo y el espacio de la vida, porque no todo está construido y la naturaleza tiene sus variables, no todo lo recibe de la misma manera de acuerdo a cada época del niño o la niña, entonces tenemos que trabajar para ello y ahí es donde entra a jugar el papel trascendental la medicina ancestral.





Imagen 6. Mayor Neis Oliverio Lame.
Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

6. El Indígena Encerrado se Aburre, es Libre de por sí, por eso los Espacios Nuestros son Libres y Tienen un Sentido Espirituals

Relato de Mayor Neis Oliverio Lame

Espacios de la Educación Propia

Mi nombre es Neis Oliverio Lame, nací aquí en el territorio indígena Páez Las Delicias y he venido caminando, entre muchos otros caminos, el tema de los Espacios de la Educación Propia desde hace algunos años.

En esta construcción hemos venido caminando, pero caminando no solamente desde el conocimiento, sino desde los saberes, y cuando me refiero a los saberes, me refiero a los saberes ancestrales o saberes propios. Nosotros siempre hemos caminado bajo la orientación de los mayores, hemos caminado bajo la orientación espiritual, entonces, cuando pensamos, por ejemplo, en la construcción de los espacios para la educación, lo hicimos todo en ese mismo caminar, por eso, decidimos hacer kioscos, conservar los espacios abiertos, y nos ha dado mucho resultado, porque el muchacho no sé… el indígena no es pa´ estar encerrado. El indígena encerrado se aburre, es libre de por sí, por eso los espacios nuestros son libres. Además, cada kiosco tiene un sentido espiritual, no está ahí por estar.

Nosotros no es que estemos en desacuerdo con la educación tradicional, porque de una u otra manera, es complementaria. Pero nosotros sí hemos visto que se debe primero conocer lo de adentro, nosotros necesitamos conocernos bien, y conocer bien implica mucha acción, mucha vivencia. Eso no quiere decir que no conozcamos lo de afuera porque hay que conocerlo, pero lo de afuera se puede conocer de diferentes formas. Hoy la tecnología hace incluso que no haya necesidad ni de sentarse a decirle a los muchachos que aprendan, pues ellos solitos buscan

eso en la web. Por eso hoy es más fácil enseñarles lo otro a los muchachos, basta con decirles mírelo, obsérvelo, extráctelo. Pero a lo nuestro sí toca trabajarle mucho porque eso sí es en la vivencia, en la espiritualidad y en el encuentro con la palabra de los mayores.

Entonces, nos hemos enfocado en lo de adentro, pero también somos conscientes de que las semillas deben aprender a caminar ese otro mundo. Por eso, más que quedarnos en la diferencia es que los muchachos aprendan a enfrentarse a esos mundos, pero desde lo propio, porque lo tradicional encierra, encierra en los espacios, encierra en los salones, encierra en todo, todo lo controla, todo es supervisado. En lo tradicional manda es el profesor y se hace lo que él diga.

Esto se puede ver nada más en cómo son los espacios para el aprendizaje en la educación tradicional, y por eso ahora nosotros proponemos otros espacios, estructuras no de pared sino abiertas, porque no es el tablero, es el mundo quien te está hablando todo el tiempo, con la pared no estás viendo todos los mundos. Entonces nosotros creemos que ahí hay un impacto para el conocimiento de esos diferentes mundos y, si la educación tradicional fuera coherente con la realidad, haría ver al estudiante esa diversidad.

Cuando el muchacho está en un solo mundo y sale de él, no sabe cómo enfrentarse a eso nuevo que va a encontrar, a esa realidad, a ese mundo que va a ser un territorio diverso. Entonces nosotros allí hemos dicho: ¡No!, ¡aprendan desde pequeños a enfrentarse a muchos mundos!

Pero para eso, insistimos en que es necesario aprender lo nuestro primero, recuperar nuestros espacios y hacer que nuestros jóvenes los puedan vivenciar también. Recuperar la tulpa fue muy importante por eso, porque estábamos vivenciando lo nuestro solamente nosotros, los viejitos digo yo, que vivimos el ritual del *Sek Buy*, el del *Chapucx*, la armonización del fogón. Entonces, como solo lo estábamos viviendo nosotros, decidimos hacer dos tulpas, la tulpa política y la tulpa pedagógica para poder hacer esas vivencias con los jóvenes en la práctica. Para eso también hemos modificado cosas como la armonización del fuego, que solo la hacíamos en la noche y a los niños no los dejaban, así que dijimos cambiemos de estrategia porque los viejos pues con resabios y resabios tenemos algo ya de identidad, sin embargo, son los niños lo más importante. Entonces la armonización del fogón ahora la hacemos de día, con todos ellos, para que aprendan a brindar, para que aprendan para dónde es el oriente, el occidente, el norte, el sur, o sea, para que aprendan cuáles son los puntos de energía.

Por eso cuando hicimos la tulpa, ahí mismo hicimos el *Sek Buy*, fue la semana pasada y hubo 180 estudiantes, nos acompañaron padres de familia, la comunidad, la autoridad, nos acompañó *Cxhab Wala Kiwe* y la regional también, ahí estuvimos en esas vivencias.

Todas estas propuestas y cambios los hacemos frente a lo pedagógico porque es muy bueno hablar de identidad, de cultura, de autonomía, pero ¿Cómo se vive esa autonomía? ¿Cómo se vive esa cultura? Nosotros ahora nos sentamos con todos los muchachos, tenemos unos días especiales en nuestro calendario, que ha sido también una estrategia que nos ha puesto a caminar ya en el andar del tiempo. Y en ese andar del tiempo, pues nosotros tenemos nuestras lunas y nuestros soles… así entonces sí se vive la cultura. Y la autonomía también la ponemos en



práctica a través de nuestro calendario, porque el calendario nuestro no es de la Secretaría, no porque ahorita el Consejo Regional Indígena lo haya mandatado en el 5.° Congreso, sino porque nosotros lo veníamos haciendo así desde hace mucho tiempo: mientras que los demás están de vacaciones, nosotros seguimos trabajando, cuando los otros entran nosotros salimos, y todo va con la parte cultural.

Y venimos haciendo eso con todo, por ejemplo con la gobernabilidad. Entonces, ¿Cómo se vive la gobernabilidad? No es simplemente hablando del cabildo, no es simplemente hablando de las leyes, no, ¡vamos a vivenciar! Entonces, por ejemplo, nosotros esta semana que viene nos vamos a ir con todos nuestros estudiantes hasta donde están las piedras, los árboles y, donde haya espacio, vamos a hacer la simbología de resistencia con ellos mismos, y vamos a ir a limpiar varios sitios sagrados que tenemos.

Hoy estamos ya consolidando otro espacio, allá arriba al lado de la tulpa vamos a hacer la Casa de los remedios. Ya iniciamos a investigar en compañía con los mayores, *pa'* atender varias enfermedades de la comunidad. Ojalá en unos seis meses tengamos ese kiosco listo para incluirlo en el SISPI, porque educación es todo, es SEIP, es SISPI, es ATEA, es SGP. Así hoy seguimos trabajando para organizar mucho mejor los espacios, para un mejor aprendizaje y para que realmente quede como lo dice el andar del sol y la luna. También ese mismo camino nos irá diciendo qué más tenemos que seguir cambiando o modificando.





Imagen 8. Joaquin Viluche, Investigador Pueblo Nasa. Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

7. Los Primeros Días del Andar del Tiempo en el Programa de Educación Bilingüe - PEBI, CRIC

Relato de Joaquín Viluche, investigador Pueblo Nasa

Soy Joaquín Viluche, mi cordón umbilical está en el resguardo indígena de Pueblo Nuevo. Allá está mi familia, allá me crie, una parte con mis padres, y la mayor parte con mis abuelos. Ellos fueron los que sembraron en mí la espiritualidad que tanto me ha servido en este trasegar. Yo soy el hijo único, éramos cuatro, pero esos cuatro todos se murieron; como dicen, yo soy el puchito de la viruela. Llegaba la viruela y acaba con todos los niños y yo sobreviví a eso. Los padres eran jóvenes en ese tiempo y no podían conmigo, entonces me entregaron a los abuelos, que fueron los que me criaron. Ellos me hablaban de todas las cosas de las que yo hablo ahora, pero en esa época a mí ni me gustaba eso, era medio rebelde y necio, y no les ponía atención, pero ellos seguían insistiendo, así era la vida cotidiana, terminé quinto de primaria y casi me integro a los del Quintín Lame, inclusive estuve en entrenamiento con ellos, pero mis familiares se dieron cuenta de que estaba en eso, y cogieron mi ropa, la echaron en un costal, y me mandaron para Buenaventura a estudiar. Estudié todo el bachillerato allá, y bueno, empecé a hablar como ellos, a vivir como ellos, a caminar como ellos, pero cuando yo estaba allá, entre 1985 y 1992, ya escuchaba sobre el CRIC y pensaba yo quiero estudiar harto porque también quiero estar en el CRIC, yo quiero pisar la casa del CRIC, ahí está mi pensamiento de niño, nosotros veíamos al CRIC como algo muy grande porque allí estaban los grandes dirigentes de nosotros; entonces para poder estar ahí uno tenía que estudiar mucho y cuando menos pensé ya regresé de estudiar de Buenaventura y estuve unos años de profesor en Pueblo Nuevo de niños pequeñitos



y también estuve creo que un año de profesor en el Luis Ángel Monroy y aprendí a escribir, porque ya sabía hablar el *nasayuwe,* pero no sabía escribir, y lo aprendí en el Luis Ángel Monroy en Pueblo Nuevo. Luego entre a estudiar en la Universidad del Cauca, precisamente cuando el Quintín Lame había entregado las armas y todo ese personal tenía cupos para estudiar aquí en la universidad. Muchos de estos compañeros del Quintín Lame no quisieron estudiar y quedaron cupos, yo recién acababa de terminar el bachillerato y andaba haciendo nada por ahí y me dijeron: ¿será que usted puede ir a ocupar uno de esos cupos? Y terminé de metiche aquí en la Universidad del Cauca. Me pusieron a estudiar posgrado en lingüística, no tenía ni pregrado, y de una vez entré a posgrado y estaba, pero sin plata, sin nada, vuelto nada en Popayán, estaba aguantando hambre. Precisamente yo andaba en esas cuando el compañero Abelardo me encuentra por ahí en la calle caminando y me dice: ¿Qué anda haciendo?, ¿de dónde es?, le dije que era de Pueblo Nuevo que estaba estudiando en la Universidad y claro me dijo: si usted quiere nos acompaña en el PEBI porque necesitamos limpiar unos archivos, y yo feliz, porque con esa hambre y sin plata y me ofrecen trabajo, y así fue que llegué al CRIC en 1996. Cuando llegué al Programa la idea mía siempre fue entender cosas, no me satisfacían ciertas palabras que se decían en cuanto a la sabiduría de los pueblos, entonces empecé a investigar desde muy joven. Ustedes de pronto han oído, pero yo inicié investigando cosas muy cotidianas como el nasa tul y luego me dedique a entender otros asuntos que eran de mi interés personal como el sistema de numeración nasa. El PEBI nos facilitó un asesor experto en estos temas, en aquel tiempo Humberto Munala, que nos orientó como investigar sobre la matemática nasa. Entonces, empezamos a andar en los resguardos, en los mercados, para ver cómo se manejaba la matemática y con el tiempo y con algunos equipos del PEBI organizamos pequeños grupos y se reorganizó el sistema de numeración nasa, que es el que se utiliza hoy en día. Hubo aportes de muchas personas en esta investigación, de lingüistas, de sociólogos y de compañeros de aquí *nasayuwe* hablantes. Hoy en varias instituciones educativas uno encuentra carteleras con muchos trabajitos en el sistema de numeración nasa y es grato ver que la gente lo está volviendo práctico, lo está utilizando. Da alegría escuchar esos números en la voz de los profesores, de los niños, de las radios comunitarias que hay en nuestros territorios. Así seguimos y luego empezamos a recoger pequeños datos respecto al tiempo. Años recogiendo datos hasta que por fin reorganizamos y sistematizamos ese trabajo y entonces las autoridades ya mostrando ese camino vieron interesante este tema del camino de la luna y el camino del sol, ayudaron a producir digamos afiches, multimedias y cartillas. Fue entonces más o menos en el 2000 o 2001 cuando se empiezan a producir materiales respecto a la concepción del tiempo, pues al principio la gente no hablaba de calendarios, eran otras preocupaciones las que había como fortalecer la cultura, fortalecer el idioma, fortalecer la plataforma de lucha. De todos modos, había un grupo de gente que no nos preocupamos tanto de eso, sino de otras cosas como las matemáticas. Y ahí viene lo interesante que es investigar, pues ya mostrando con dibujitos, con muñequitos, con colores, la gente va viendo bonito el tema y empiezan a vivenciar lo que vamos encontrando; entonces desde el Pueblo Nasa empezamos a mostrar estas investigaciones y empezamos a socializar no solamente en Sa´th Tama Kiwe, en Caldono, sino que ya de ahí mucha gente habrá escuchado por ahí y empiezan a llamar de las diferentes zonas, de las instituciones educativas,



en la casa de los Nee´hwe´sx, en semillas de vida, bueno muchos grupos, inclusive con los compañeros que están recuperando la tierra. Yo he estado en todos esos sitios y trabajos, es muy útil, porque digamos, el camino de la luna nos llega desde la sabiduría del Pueblo Nasa y nos cuenta cómo se estructura el territorio, cómo se entiende el tiempo y empiezan también a llegar a otros pueblos como el Pueblo Misak, el Pueblo Totoró, el Pueblo Yanakona. Ellos me han llamado para reflexionar, para que mostremos como el Pueblo Nasa pensamos respecto al tiempo y lo que he visto es que anima a la comunidad, anima a las personas y ahora varios de esos pueblos, de los 10 pueblos que hacen parte del Consejo regional aquí en el Cauca, hoy en día ya tienen propuesta también de sus calendarios, 10 calendarios de acuerdo a su territorio, a su tiempo y algunos de acuerdo a su idioma y no solo está en ideas, sino que ya está por resolución en la Secretaría de Educación Departamental. En ese sentido, estas investigaciones se vuelven un aporte importante para el Programa de Educación Bilingüe Intercultural como también para la UAIIN. Estas investigaciones no solo fortalecen la educación, sino que fortalecen además el Sistema de Gobierno Propio. Hoy en día, la elección de los consejeros del Consejo Regional del Cauca y de las nuevas autoridades es en junio, y eso tiene que ver con el 21 de junio que es el recibimiento del sol para los diferentes pueblos, así se va volviendo práctica la investigación para las comunidades. El resguardo indígena de Jambaló, por ejemplo, empieza no solamente con el pensamiento del tiempo natural sino con el sistema de autoridad nasa llamado nee´hwe´sx, y se dice los nee´hwe´sx no deben ser nombrados ni en diciembre ni en enero, sino el 21 de junio, otros hablan de Kabuwe´sx y sa´thwe´sx. Esta es una manera de cambiar un sistema que se había impuesto en la historia a través de conocimientos que no eran nuestros. Así venimos haciendo propuestas para ir saliendo de esas estructuras que se imponen en nuestros territorios, son aportes que se hacen a la educación, a nuestro sistema de autoridad, al trabajo agrícola, a la tierra, a todo nuestro sistema de vida como pueblos indígenas.

Fíjense que cuando decimos que el año nuevo no es el 1 de enero, sino que pasa a ser el 21 de junio, es como echarle agua fría a una persona y le causa todas las sensaciones que quiera. Entonces la gente dice: pero si eso ya llevamos muchos años practicando, nuestros abuelos, nuestros bisabuelos vienen practicando lo del primero de enero, cómo nosotros ahora vamos a cambiar. Es decir que la gente tiene muchas preguntas y dudas en las comunidades y algunas personas, por ejemplo las personas que quieren ser alcaldes, que quieren ser diputados, que quieren ser gobernadores, a esa gente no le gusta tocar estos temas porque van a perder votos; pero los que no somos así seguimos dándole, seguimos mostrando la belleza de nuestro conocimiento, entonces el temor es el cambio, porque ya hay una cotidianidad y nosotros de pronto decimos que en la luna más pequeñita no debemos dictar clase y la gente dice pero cómo así, eso no está planteado así, el gobierno no lo dice así, entonces cómo vamos a hacer eso, entonces hay un choque frente a lo que está construido desde el pensamiento de afuera y lo que se quiere cambiar ahora, porque queremos cambiar el ritmo de acuerdo con la naturaleza, que la vida nuestra empiece a andar con el movimiento del cosmos y eso es bastante difícil, es todo un desafío.

Además, el trabajo de educación es ir proponiendo estos resultados y con esta semilla de investigación ir haciendo materiales para la concientización a los mismos dinamizadores, docentes, padres de familia, es el mismo trabajo que hemos venido haciendo siempre, la recuperación y el fortalecimiento de nuestra cultura. Ahora más de uno está reflexionando sobre esos temas, más de uno está hablando de eso a donde vayamos, entonces eso es un



aporte grande, mejor dicho, las personas que integramos este sistema de Educación Propia siempre estamos enfocados a fortalecer nuestra sabiduría, nuestros rituales, nuestro calendario, nuestras prácticas, en ese sentido es un aporte grande porque cuando yo llegué acá, en el Programa de Educación no se podía hablar mucho de eso, los que hablábamos de eso era porque estábamos pensando muy atrevidamente en contra de lo que ya había, entonces éramos muy pocos los que manteníamos hablando que había que recuperar el *nasayuwe*, que hay que escribir, que hay que hacer poemas, ahora afortunadamente los que queremos fortalecer el idioma nuestro, la sabiduría nuestra, toda la cultura nuestra ya no somos unos cuantos sino somos muchos. Esos son los cambios que se han visto y quienes en ese tiempo eran niños que nos escuchaban esta historia, ahora son jóvenes, son los que empiezan a hablar como nosotros hablábamos antes y entonces eso empieza a dar ánimo porque ya no somos unos cuantos hablando de este tema, sino que ya somos muchísimos y entonces eso cada día se va volviendo algo más grande y así viene más trabajo, más compromiso, se van afinando mucho más esos temas de investigación, mejorando mucho más estos temas, estas concepciones que van saliendo del corazón de los pueblos indígenas.

Investigar Desde la Educación Propia como Pueblos Indígenas

Primero, nosotros investigamos desde nuestros propios sentidos, hasta ahora los identificados son 9, pero sabemos que son 13, y son digamos técnicas muy nuestras para fortalecer nuestras sabidurías; y entonces todos estos conocimientos, todas estas sabidurías lo que nosotros hemos hecho es revivirlas, ahí están vivitas, lo que hay es que darles color, darles tamaño a estas sabidurías, y la investigación, algunas veces con aparatos así como los que graban voces, es una parte; pero sobre todo la sabiduría se revive utilizando mucha concentración, estar muy solito un tiempo y reflexione y reflexione sobre eso, duerma, y a veces no puede dormir por estar pensando en estas cosas, así va cogiéndole sentido a la sabiduría; entonces la concentración se utiliza mucho en los mensajes que nos llegan a través de los sueños, eso se utiliza mucho, las señas que nosotros sentimos, el llamamiento a las personas a la sabiduría. Lo que buscamos es que las comunidades empiecen a acercarse a la sabiduría nuestra, porque están muy atrapados con otros conocimientos de afuera, toca hacerle llamado a esta gente para que se acerque mucho más a la sabiduría del Pueblo Nasa, entonces estas cosas se utilizan los sentidos, los nueve sentidos y otros más que utilizan las mujeres. Todos estos temas han sido muy útiles para nuestro sistema de educación, para nuestra sabiduría.

¡Y Cuánto ha Ganado Educación!

Yo sí me acuerdo mucho antes, cuando había asambleas grandes de autoridades y todos estaban preocupados por la política o por lo organizativo, y compañeras como Avelina o Gracielita decían pidamos tiempo porque también tenemos que proponer el tema de educación y al Programa de Educación le daban como 5 minutos. En ese tiempo era una lucha para poder decir existe un Programa de Educación y no se podía porque no era el momento, o porque las autoridades no tenían tiempo para darle un espacio a Educación para que pudiera hablar y socializar lo que se venía pensando, y se fue abriendo digamos 5 minuticos, al otro año 10 minuticos, al otro año 30 minuticos, hasta que hoy en día el Programa de Educación se ha tomado días enteros y esos son los pasos que uno ve que se van dando, como cuando proponen algo bien interesante, pero un grupito pequeño que lo vio interesante lo va proyectando y sabe qué va a ser útil, pero



las autoridades y la comunidad en sí no están entendiendo todavía, las luchas se van dando de esa manera. En el Programa de Educación, cuando yo llegué, estaban un grupo de personas que estaba haciendo Profesionalización, y en ese momento yo llegué de Buenaventura y seguramente mi comportamiento era bien raro para ellos. En ese tiempo no me veían tan interesante en ese grupo, entonces son grupos que proponen ideas a la gente y esas ideas van creciendo muy lentamente, pero cogen fuerza, y hoy en día se habla del Programa de Educación con todos los tejidos de sabiduría, se habla de todas las estructuras zonales, mientras que antes eran solamente los CECIB, que eran grupos pequeños escondiditos por allá, que nadie les ponía atención. Esto coge fuerza y ahora se tienen programas grandes y la Universidad, que de vez en cuando sonaba en las intervenciones como Universidad Indígena, ahora ya es cosa hecha y cosa grande, entonces el crecimiento de educación ha sido lento, pero con mucha fuerza, con mucha firmeza, y hoy en día Educación es una de las propuestas más importantes dentro de la organización.

La Educación Propia dentro de diez años

Yo me imagino la Educación Propia en unos diez años, y pienso que posiblemente vamos a tener muchísimos profesionales, aunque luego ya vendría otro problemita, y es cómo hacemos con esos profesionales, porque hay gente que se vuelve tan profesional, tan profesional, que ahora tendríamos que crear otros procesos de formación porque puede que se especialicen tanto que no va a querer hacer la vida de la tierra. Vamos a tener que formarlos para que vuelvan a trabajar dentro de los territorios, que vuelvan a la tierra, que vuelvan a producir comida. Yo creo que ahí puede haber problemas, pero avances muy bonitos también, porque muchos van a querer utilizar nuevamente el machete y la pala y empezar a producir, pero esta ya no será una producción como la que se hace hoy en día, será una producción digamos, muy bien recreada, muy bien pensada, digamos que una producción que va a recoger todo lo necesario para el cuidado de *Uma Kiwe*, para poder comer alimentos muy sanos, para hacer que la tierra florezca, para vivir bien





Imagen 9. Mayor Abelardo Ramos.
Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

8. La Lengua en el Caminar del Tiempo Propio

Relato de Abelardo Ramos

Queremos que se mantenga viva la memoria, no solamente la parte narrativa histórica, sino también los procesos educativos que involucran la lengua como memoria, como símbolo de la cultura, así como el bastón, el territorio, la autoridad, o los principios de la organización: *Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía.* Los procesos de formación en lengua son importantes, porque hacen parte del programa de lucha que es en sí mismo un símbolo. Uno que se ha creado de forma vivencial en las asambleas.

El programa de lucha, que se consolida en lo que ahora llamamos plataforma política y que antes llamábamos comité ejecutivo, es el faro en el caminar del tiempo propio como movimientos indígenas. Y las ideas y símbolos que inició dicho comité fueron analizados en muchos textos político-organizativos publicados, por ejemplo, en el periódico Unidad Indígena o en la cartilla de la plataforma política que, de hecho, fueron varias cartillas pequeñas. Estos textos llevan consigo la definición de nuestra posición como movimiento indígena en el contexto popular.

Este faro nos advierte los riesgos de posibles desviaciones del movimiento indígena. Nos advierte, por ejemplo, de no volvernos indigenistas, y nos da la pauta para abordar la cosmovisión de la espiritualidad de forma correcta. Las cartillas y trabajos del comité ejecutivo estaban pensados para evitar estos riesgos conceptuales, y estaban orientados a generar una formación política adecuada para los actores del movimiento indígena. Por eso los símbolos hacen parte de estas guías, de este faro, pues orientan nuestra espiritualidad como un camino de lucha política que debe suceder en términos de nuestras cosmovisiones, de nuestro camino en el andar del tiempo.



Otra metáfora puede ser la de la carretera. En estas carreteras, en estas autopistas existen muchas señales de tránsito que evitan que los carros choquen, se salgan del camino o confundan la ruta. Entonces estos símbolos definen el movimiento indígena para que se desarrolle evitando los riesgos y se consolide. Por eso era necesario definir y construir estos símbolos, y en eso la investigación de la lengua, como investigación de la cultura, ha sido fundamental.

Obstáculos en el Caminar de la Lengua de la Educación Propia

Por todo esto que he dicho de los caminos, las carreteras y los símbolos, no podíamos pensar la Educación Propia por fuera de las lenguas indígenas que siguen vivas en este momento. Sin embargo, eso implicaba un reto muy grande, pues para construir una educación pertinente teníamos que indagar sobre las necesidades propias, por un lado, y sobre la negación histórica de nuestros derechos desde el Estado, por otro.

Hay que recordar que desde el inicio de la colonización, ha prevalecido una política que encarna a la cultura hegemónica en la conformación del Estado. Así se ha comportado la naciente república desde hace… ya dos siglos. Esa política estaba enfocada en la desaparición de los pueblos, en arrasar las culturas ancestrales. La Ley 89 de 1890, que se regía por la constitución del 88, en sus artículos tenía, como los compañeros le llaman ahora, unos micos, porque se hablaba de inclusión y educación para los pueblos indígenas, pero porque *debíamos ser civilizados*. Y por eso la educación para los pueblos indígenas tenía que ser impartida por la iglesia católica, pues la cristiandad es la que marca el camino para lo que ellos llaman civilización. Por otro lado, esa civilización cristiana funcionaba en español, así que todo eso nos lo enseñaron de forma represiva. Nos alfabetizaron en castellano y eso fue un tormento, leer y escribir en esa situación, que lo pongan a uno desde la niñez a que se siente a tratar de entender cosas en una lengua en la que todavía uno no comprendía nada.

La lengua *nasa yuwe*, la cultura Nasa, y las de todos los pueblos indígenas del Cauca, todos pasamos por esos procesos de evangelización. Pasamos por la prohibición del uso de los símbolos propios, pues como dije antes, la lengua es símbolo de cultura. Es realmente inhumano pensar en que eso pudo suceder… pero en la historia, así se ha dado.

En el congreso del 78 entendimos esto, y eso nos generó muchas preguntas, y cuando nos hacemos preguntas reflexivas… entonces inmediatamente estamos emprendiendo una investigación. Una investigación que se convirtió en el desarrollo de este Programa de Educación Bilingüe e Intercultural, desde donde se han editado N mil textos, muchos están en las bibliotecas, hay muchísimos para entrar a detallar, es inagotable y no alcanzaría, pero podría yo caracterizar algunos.

¿Qué pasaría si la escuela…? Es un texto invaluable. Es una sistematización de la experiencia de educación del programa de educación del CRIC y recoge, más o menos, 30 años de experiencia, 30 años de proceso educativo y de lucha; entonces este texto es muy valioso. Da cuenta de las estrategias pedagógicas de los centros educativos de tipo experimental que están distribuidos en zonas, por ejemplo, El Cabuyo en el resguardo de Vitoncó en Tierradentro, en Potrerito para la zona norte en el municipio de Toribío, en López Adentro, en las Delicias/Buenos Aires, o en el Chimán/ La Marquesa para desarrollar la experiencia en el Pueblo Misak, entre otras experiencias. Todo ese registro da cuenta del pensamiento educativo indígena que nace en el CRIC, gracias a todas esas preguntas orientadoras que han definido la lucha. Entonces tenemos que asumir que la investigación arranca desde que nace el CRIC.



En materia de Educación Propia, esta investigación arranca desde que el equipo se consolida, después de ese quinto congreso al cual ya me he referido. Ahí se inicia en primer lugar con la lengua *nasa yuwe* y fueron muy importantes las ideas del compañero Benjamín Dindicué. A él lo mataron unos pocos meses después de que el congreso fuera aprobado en el 78. Pero afortunadamente ya la semilla, las ideas de Benjamín, todo lo que él concebía por educación, por escolaridad, ya estaba enraizado en nosotros.

Uno de los problemas que se analizaban, que les preocupaba a las comunidades, era el tema de cómo enseñar una historia verdadera, porque lo que se veía era una historia intervenida y orientada hacia lo engañoso. Porque todo el contenido de los textos de historia del Ministerio estaba cargado de racializaciones que teníamos que aprendernos, o aprendamos las biografías de los «héroes» de la patria, de esos héroes que habían dirigido las masacres de los pueblos indígenas, allí donde estuvieron nuestros mayores, nuestros ancestros. Esa parte siempre nos pareció como contradictoria y... resultaba muy dolorosa y confusa.

Toda esa contradicción la había notado el compañero Benjamín, y las comunidades, que estaban de acuerdo, buscaban enseñar una historia que ilustrara los procesos reales. Benjamín sabía cómo esa historia errada se reproducía desde los poderes institucionales, desde la Iglesia. Por ejemplo, en Tierradentro la iglesia le prohibía el uso de la lengua propia a los indígenas, pero al mismo tiempo formaba monaguillos bilingües para después imponerlos como profesores. En el Huila, no lo recuerdo muy bien, pero también fueron traductores de apellidos Reyes y Pete. En casi todos los pueblos esos personajes eran traductores de los Misales en las Homilías y pasaban a ser los profesores favoritos de la Iglesia.

Si uno analiza eso, entonces se da cuenta de que la estrategia educativa era domesticar en la propia lengua indígena. O sea, hacer lo que hoy llamaríamos «lavado cerebral», porque no, la educación no estaba enfocada en la autonomía, en la lucha en el buen vivir, sino en que nos fuéramos reduciendo a la vida supuestamente civilizada, como decía la Ley 89. Así, progresivamente, gradualmente, se imponía la cultura hegemónica desde la política estatal.

Esa estrategia, ese lavado cerebral, nos trajo muchos problemas. Por ejemplo, para el caso de la lengua *nasa yuwe*, ese contexto religioso de evangelización creó disputas importantes entre los pueblos por motivos religiosos. En el año 60 fue muy evidente porque en ese año llega el Instituto Lingüístico de Verano, que tenía una política protestante y que le apostó a la traducción de la biblia. En ese entonces, esa institución gringa tenía un convenio con el Ministerio de Gobierno y asumió también la investigación entre las comunidades para publicar todo tipo de textos. Entre esos textos recuerdo mucho los himnarios, pues tenían muchos cantos en lengua *nasa yuwe* acompañados con guitarras, con muchos instrumentos. Se usaron acordeones, trompetas y se hicieron recorridos por los resguardos, por las cordilleras.

Entonces se vino esta crisis de los territorios Nasa. Nos dimos cuenta, después de los 70, de que había una disputa religiosa entre comunidades Nasa, unos jalando para el protestantismo, otros para las sectas pentecostales, la alianza misionera, etc., etc. Y entre ellos, aparecimos nosotros, el movimiento indígena del CRIC, a través del PEBI, desarrollando y pensándonos la educación e investigando científicamente nuestra lengua.

La investigación en general ha sido fundamental, no solo para reencontrarnos con todo lo que se nos arrebató, sino también para ser críticos con nuestro



discurso. Por ejemplo, a la Educación Propia la empezamos llamando educación alternativa. Después, en el auge de la corriente disidente del antropólogo mexicano Bonfil Batalla, la estuvimos trabajando como etnoeducación. Y así, seguimos reflexionando, buscando y ampliando el camino, hasta el día de hoy, que estamos hablando ya de la política de la Educación Propia.

La Investigación Científica de la Lengua como Herramienta en la Unificación del Pueblo Nasa y en el Caminar del Tiempo Propio

Como el CRIC no era dogmático, el comité de ese entonces le apostó a la investigación científica y decidió formar a los propios indígenas. Allí fue cuando apareció el compañero Marco Yule, investigador lingüista. Él y yo estudiamos en la universidad de los Andes la ciencia de la lingüística de una manera seria, muy responsable, políticamente responsable. Solo así se podían tratar estos temas complejos de las lenguas en el contexto de la educación. Y, a pesar de que tuvimos graves tropiezos, hoy en día hemos resuelto las estructuras internas de la lengua *nasa yuwe*, la conocemos bien y la hemos difundido.

El proceso de esa disputa por la defensa de la lengua en ese contexto religioso duró como otros 60 años. En el proceso, el Instituto Colombiano de Antropología organizó el primer seminario de unificación del alfabeto de la lengua *páez*, en ese tiempo todavía así le llamábamos. De ahí surgió la segunda publicación de *Los cuadernos de Tierradentro*, a partir de un encuentro que convocamos para conversar sobre los fenómenos lingüísticos de la lengua *nasa yuwe*. Recuerdo que invitamos a los gringos representantes del Instituto Lingüístico de Verano en San Andrés de Pisimbalá, invitamos a los representantes y filiales de la lengua *nasa yuwe* en la iglesia católica de la Prefectura Apostólica de Tierradentro con sede en Belalcázar, y también invitamos a los representantes indígenas, por ejemplo, miembros de la comunidad de Pitayó, y otros representantes del CRIC. Participaron también científicos lingüistas internacionales, o sea de Norte América y Europa, y así fue como nos sentamos a discutir como indígenas, lectores, como investigadores y como defensores de la lengua nasa. Ese encuentro fue muy importante porque ahí definimos un primer acercamiento de unificación del alfabeto, salió ese texto que es muy importante, pues recoge esas conclusiones, esas definiciones, esos avances en el conocimiento de la lengua nasa.

Como decía antes, estas bibliotecas tienen muchos textos. Entre ellos hay otro por allí que el CRIC publica también desde el programa de educación en el año 2000. Después de dos años de trabajo, de discusión y de debate de los fenómenos lingüísticos, llegamos a la unificación del alfabeto. Este fue financiado por la Corporación Nasa Kiwe, que nos dio 20 millones. Para eso definimos cinco compañeros de cada sector, con quienes llegamos armoniosamente a un feliz término, porque logramos unificar el alfabeto, independientemente de la diversidad de dialectos que tiene la lengua *nasa yuwe*. Así el alfabeto nasa es potente y tiene la posibilidad de escribirse en todos los dialectos, porque nosotros partimos del criterio de que cada escritor indígena escriba en su propio dialecto, porque el que es hablante de *nasa yuwe*, es dueño de la lengua *nasa yuwe*.

Hoy en día esa unificación del alfabeto sirve para que los compañeros indígenas, en medio de este pluralismo, sigan usando su lengua, trabajando lo que quieren trabajar de acuerdo con sus propósitos, ya sean religiosos, políticos, sociales, etc. Con esto, hemos ganado una batalla todos, pues la cultura Páez logró desenmarañar esa situación de la guerra de alfabetos y esas disputas del indio en el marco de lo religioso. Ahora en los congresos el CRIC participamos todos, de todos los sectores religiosos y resguardos. Eso es muy importante.



Bueno, más tarde presentamos la iniciativa a la vicepresidencia de la república, en el gobierno de César Gaviria, para traducir la constitución del 91 a siete lenguas indígenas de aquí del departamento, junto con otras lenguas de la Amazonía, del norte del país y del Chocó, entre otras. Esta experiencia se hizo allá con el Centro de Estudios de Lenguas Aborígenes, un centro científico del cual hemos hecho parte como investigadores. Fue una experiencia muy valiosa porque no solo complementamos y consolidamos las experiencias, las metodologías, las técnicas de tratamiento de las lenguas para fortalecerlas en el caso de los neologismos, sino que logramos reconstruirlas a partir de su propio… como quien dice en biología, de su propio gen de lengua. Es decir, las estructuras internas de la lengua que cargan con toda su particularidad, su subjetividad. Gracias a eso, hoy en día no solo tenemos avances en el campo fonético y fonológico, sino también tenemos experiencias en el campo semántico. O sea, fuimos más allá del cuadro fonológico, más allá de la escritura normalizada con un alfabeto unificado. Eso es lo que tenemos hoy en día para la Educación Propia y es lo que estamos usando.

Hoy Seguimos Avanzando en Nuestra Resistencia Cultural

Lo último de lo último es que ahora también hemos incursionado en la parte de la matemática en *nasa yuwe*. En esto nos apoyó bastante el científico, matemático, lingüista francés André Coti, profesor de la escuela de Burdeos. Inspirados en él, recorrimos Tierradentro, Jambaló, Toribío y Caldono, conversando en *nasa yuwe* con los mayores que recordaban la lengua matemática, al menos desde la gestualidad, para enumerar. Hemos construido sistemas y ahora en el *nasa yuwe* podemos trabajar hasta cuentas en billones de forma sencilla.

Bien, entonces yo creo que hemos hecho la tarea, hemos hecho el trabajo cultural, hemos hecho el trabajo político, tenemos la experiencia, esa experiencia hoy en día implica la confianza de las comunidades, y se materializa en la universidad indígena, nuestra universidad, la UAIIN. En ese templo de la investigación propia tenemos ya diez programas de pregrado aprobados por el ministerio y estamos diseñando los programas de maestría porque son muy necesarios.

Yo creo que con las epistemes que trae cada una de las cosmovisiones del territorio caucano vamos madurando, vamos avanzando en la formación para comprender la situación de las lenguas ancestrales del país. De esta forma, podemos atender la sabiduría, el saber científico, el saber milenario de todas estas culturas, de todas estas lenguas. Que no se pierdan esas raíces. Que las activemos y las proyectemos con los jóvenes de hoy para lograr nuestra soberanía epistémica. Es desde ese plano que podemos desarrollar nuestra resistencia cultural. Yo creo que con eso nos damos por bien servidos como movimiento indígena del CRIC: *desarrollar el conocimiento a través de nuestra universidad de la vida y para la vida. Muchas gracias.*





Imagen 10. Omaira Anacona Jiménez
Fuente: Archivo PEBI-CRIC.

9. Camino al Kapac Ñan

Relato de Omaira Anacona Jiménez

El Pueblo Yanakona ha venido caminando el Kapac Ñan, el gran camino de la sabiduría. Este camino nos ha llevado a procesos muy importantes porque las personas han hecho un gran trabajo, empezando por los maestros de las comunidades, de Río Blanco, Guachicono, Pancitará, Caquiona, San Sebastián; también de los resguardos de la Sierra y San juan y de los cabildos urbanos.

Todo caminar empieza con pequeños pasos, para nosotros también fue así. El caminar de nuestro territorio empezó desde el círculo más pequeño, trabajando la música, la danza, la artesanía… y muchas otras expresiones del legado de sabiduría que nos han dejado los mayores. Es desde estas *cositas* pequeñas que hemos podido empezar a transmitir el saber y la cultura ancestral, a las nuevas generaciones. Estos conocimientos son de alguna manera primarios y se siembran en los niños y las niñas dentro del entorno familiar; caminar ese círculo pequeño es empezar por fortalecer lo que se tiene y, desde ahí, ir abriéndolo y profundizando en toda la parte de la identidad cultural.

Con los niños de la vereda Pindio iniciamos este recorrido con la música, la danza y la artesanía, y aunque fue difícil, nos dio pie para empezar a retomar nuestra lengua ancestral. Recuerdo que en el 94 salimos a una experiencia pedagógica en la ciudad de Bogotá, y ahí, los congresistas, buscando verificar la identidad de nuestros niños, les preguntaban por las artesanías que llevaban, por los instrumentos, el atuendo… También preguntaron: ¡bueno! ¿Qué idioma hablan?... entonces, los niños sin saber, señalaron a la maestra. Esa maestra era yo, y la verdad es que no supe dar razón.



Por eso digo que fue difícil, pero fue el comienzo de este andar, porque desde ahí yo empecé a buscar la forma, como fuera, de aprender y transmitirle a los niños aunque fuera un poquito de lengua. Así que como yo tenía una gran cantidad de legado, tanto toponimias como hidronimias, regresando del congreso al territorio, aproveché que unos señores ecuatorianos pasaban siempre vendiendo ropa y ollas. Lo que hice entonces fue preguntarles a ellos si conocían esas palabras y me dijeron que sí, *estas palabras son quechuas, otras son quichuas,* y con eso empecé a hacer un listado de palabras.

Yo en ese tiempo, por el 95, recogí alrededor de unas 40 palabras, yo no sabía si eran quichuas o quechuas porque, por lo general, siempre se hablaba del quechua, nunca del quichua ni del *runasimi.* Y bueno, ya después lo descubrí, porque salió una convocatoria en el CRIC para revitalizar y fortalecer las lenguas indígenas.

Me presenté a esa convocatoria y tuve la oportunidad de estar en Bolivia, fue allá donde realmente cultivé mucho más ese conocimiento que había del idioma quechua. En esta investigación alcancé a recopilar muchas palabras del macizo colombiano, alrededor de otras 40. Pero cuando traté de hablar con los mayores no logramos comunicarnos porque ni ellos ni yo podíamos hablar de forma fluida. Después, con los jóvenes fue que encontré una nueva esperanza.

Resulta que, cuando ya vengo a hacer la práctica pedagógica a la comunidad, me encontré con una cantidad de jóvenes de Río Blanco, de Caquiona y de San Sebastián. Ellos estaban muy interesados, y no más con que yo les diera unos datos, ellos muy empoderados, se motivaron y empezaron con la escuela. Cuando yo regreso acá a Colombia en el 2005, me encuentro con una gran sorpresa: *¡algunos de estos jóvenes ya se habían cambiado el nombre! ¡Ya se lo habían pasado a quechua!* Entre ellos estaba el joven Inti Waina, en ese tiempo se llamaba Alexander, también estaba un joven Tintinago de Río Blanco y otros de San Sebastián. Con esa sorpresa lo que hubo fue motivación para seguir andando. Ellos ya venían con ese interés y muy inquietos, por eso yo tuve que hacer un trabajo escrito en el que dejé planteada realmente una forma de empezar a retomar nuestra lengua. El trabajo se llamó *Demandas y expectativas por recuperar el idioma ancestral del quechua,* porque en ese tiempo aún no hablábamos de *Runasimi,* eso lo acordamos luego como Pueblo Yanacona.

El quechua tiene muchas variantes y en el caso del macizo colombiano hay palabras del quichua inga y hay palabras del quechua peruano. Por eso fue una verdadera decisión política escoger cuál era la variante que se iba a utilizar dentro del macizo colombiano. A partir de esto avanzamos, hasta que llegó un momento en el que se reunieron las autoridades con otros querientes del idioma para reflexionar sobre nuestro idioma propio, y ahí concluyeron que se llamaría *runasimi,* para no tener que decir si era quichua o era quechua.

Recordando todo eso entonces, uno puede ver que cuando se mira lo de la demanda y expectativa de la gente, realmente los niños quieren aprender, pero el resto depende de la voluntad que tengan los padres de familia. Por eso con los jóvenes la expectativa es más alta, porque ellos no solo decían ¡sí queremos!, sino que empezaron a caminar solitos, a buscar por internet, empezaron con saludos, luego a buscar personas que hablaran, e incluso, ¡se cambiaron el nombre! Por otro lado, los mayores empezaron afirmando que ¡loro viejo no aprende hablar! Pero al momento completaron: ¡pero sí vamos a apoyar a los muchachos!

En este andar del runasimi hemos creado unas prácticas que se vienen haciendo en algunas escuelas, por ejemplo en Caquiona en la escuela de Balcón Cruz, la profe ha empezado a buscar y elaborar material para enseñarle a los niños algunas palabras del runasimi y ellos están muy motivados. En Popayán, sé que la fallecida Janeth empezó una revitalización de lenguas con los niños y los padres de familia.



Esto me parece fundamental, aunque yo pienso que los nidos lingüísticos hay que fortalecerlos realmente con personas hablantes, mientras eso no ocurra quizá la palabra nido es demasiado y solo estamos llevando a cabo una estrategia que va muy despacio.

Los jóvenes Yanakonas de Cali y del Valle del Cauca vienen trabajando otras experiencias bonitas con la danza, la música, pero también vienen trabajando el runasimi. Esta experiencia es muy bonita porque algunos decían: ¡no, es que los mayores ya no aprenden!, pero yo miro que estos jóvenes ya están saludando, ya están interactuando, manteniendo diálogos pequeños, pero ya lo hacen en Runasimi, y ya hasta se hace el encuentro del runasimi, que este año es en Papallacta.

Entonces todo este recorrido cultural ha venido retomando e investigando esa sabiduría que está en el territorio, para ponerla en los jóvenes y que ya empiece a funcionar. Así mismo ha sucedido con la música, que no es solamente para eventos, sino para todos los círculos que se desarrollan, porque para el Pueblo Yanakona, la música tiene que estar ahí siempre, de forma cotidiana, porque es vida, armonía y la que espiritualmente nos indica el camino grande o el Kapak Ñan, como decimos nosotros.

La bondad de la música trasciende lo sonoro, expresa también una armonía con el territorio y la tradición. Por ejemplo, la Chirimía se toca con la flauta traversa hecha de una planta que está en la montaña y es ahí donde nacen todas sus melodías. Ella da cosecha cada 10 años, y los que realmente saben cómo se corta el palo son los mayores, porque se deben tener en cuenta las fases lunares. Además, las piezas musicales que se tocan son todas alusivas al espacio donde vivimos en el macizo colombiano. En la montaña está La pepa del motilón, está La wuala, La caquioneja, La muchacha buena, todas ellas son melodías que compusieron los mayores teniendo en cuenta el espacio de la madre naturaleza, y a ciertos animales o plantas que realmente contribuyen a la vida dentro de nuestra comunidad. Todo eso lo estamos retomando para dárselo a conocer a los niños, porque si los mayores ya van trascendiendo al mundo espiritual, entonces los niños van a tener desconocimiento de eso.

Igual la danza, el bambuco o el pasillo o paseo, que creo es propio, que los mayores decían que se bailaba unido con la recula. A partir de la danza nosotros mostramos toda esa armonía, pero también toda la expresión de trabajo, de la cosmovisión del Pueblo Yanakona. La danza, no es solamente el movimiento armónico, sino también es todo ese conocimiento, todo ese legado que ha estado ahí dormido, pero que ahora, por medio de estas expresiones, nosotros lo pusimos a andar por el Kapak Ñan.

A nivel de Pueblo Yanakona, la parte educativa tiene fortaleza en danza, en música, en artesanía, en runasimi, pero también está la parte de las huertas caseras. Ya en algunas partes se está recuperando la siembra de plantas medicinales y de quinua, que es una planta que se había perdido hace mucho tiempo y que ahorita está siendo retomada por los mayores para que, en algún momento, llegue a estar en las *chagras* de cada una de las escuelas, y podamos hablar de soberanía y autonomía alimentaria.

La artesanía también es muy importante para la cultura, pues como expresión artística, ahí usted encuentra una gran cantidad de conocimientos y de cosmogonías: el vientre de la madre, el vientre de la naturaleza, encontramos todos los caminos grandes y los caminos pequeños. En el tejido está la singa que realmente es el ombligo



que da la fortaleza para empezar a cruzar los diferentes *Quingos*, es decir, todos los caminos que recorremos en la vida para empezar a lograr metas, a lograr sueños.

Los rastros, las singas y los quingos nos han servido a nosotros para que las cosas que han estado ahí quietecitas no se mueran, sino que, por el contrario, sigan transitando y, en algún momento, lleguen al Kapak Ñan, o sea al camino grande de la sabiduría. Por eso es tan importante que estos términos entren en la parte educativa, a las escuelas, porque eso es ya empezar a caminar en círculos más grandes.

Aquí va entonces un poco de la historia de ese círculo grande que venimos caminando por allá desde el año 2000. Una época en la que florece en la gente, y sobre todo en los maestros, un gran compromiso. Cada quien empezó a fortalecer día a día su enseñanza, unos la música, otros la danza, otros la artesanía, otros el quichua, algunos de ellos Yanaconas y otro no. Empezaron también a hacer prácticas unidos con el cabildo de cada resguardo, pues con ellos se hacen muchas actividades.

Y es que aquí, en Caquiona, algunos niños se nos estaban saliendo del camino grande, entonces buscamos la forma de encaminarlos de nuevo para que pudieran seguir en armonía como indígenas Yanakonas. Por eso desarrollamos un proyecto que se llama Espacios de armonía familiar y escolar. En estos espacios lo que hacíamos era un día irnos todos los maestros a reunirnos en cada una de las veredas, a trabajar muchos aspectos como era la medicina, la comida propia, algunos conocimientos de música, de danza… y ahí encontramos que realmente si los niños se han salido del camino, es porque ha habido desequilibrio en la en la comunidad en general. Por eso planteamos trabajar desde la familia y equilibrar eso, para nosotros poder seguir caminando juntos, para poder decirle a los muchachos: el mejor camino es este y no ese otro, caminemos al Kapak ñan. Y lo hicimos, por eso ahora en el 2006, los jóvenes empezaron otra vez con fuerza a recuperar símbolos como la Wipala, la Unamcha y la sagrada Chacana con las cuatro direcciones que nos indican realmente cómo podemos seguir avanzando.

Además de eso, ellos empiezan también a florecer, porque para seguir fortaleciendo la familia y la comunidad, decidimos retomar unas fiestas que celebran los pueblos andinos, como el Paukaraimi que se vivencia el 21 de marzo, el Inti Raimi el 21 de junio, el Quilla Raimi el 21 de septiembre y la Kapac Raimi que es el 21 de diciembre. Con estos elementos podíamos ya empezar a mirar todo el proceso de los yanaconas alrededor de la metáfora del sol y las semillas, y entender mejor el ciclo de la vida, desde cómo empieza el niño o la niña, cómo florece, cuándo da las semillas y cuándo está lista para la cosecha.

Estas fiestas también nos han ayudado a tejer ese círculo grande, pues las hemos hecho con el PEC y con el Cabildo Mayor Yanacona, de esta forma ellos nos ayudaron a llevar todo esto al círculo pequeño, o sea a la escuela y la familia, para que los niños también pudieran conocer toda esa historia, porque si los niños no saben la historia, en algún momento se pueden debilitar o se pueden perder del Kapac Ñan, y eso es lo que nosotros no queremos, queremos que ellos porten eso y que en algún momento den razón

Lo que hemos hecho realmente es ir abriendo el círculo, por ejemplo, hablar con la Secretaría de Educación como Pueblo Yanakona para ver cómo logramos que esos maestros que están en el aula, cómo esos maestros que están empoderados de esos conocimientos realmente puedan seguir apoyando, apoyando la tulpa, diríamos, de cada



uno de estos conocimientos. Que la Secretaría de Educación realmente acepte que estos maestros sigan con ese proceso porque la verdad es que, aunque no haya asignación académica, esto es lo que el Pueblo Yanacona necesita.

Cuando empieza todo el recorrido, después del 91, aparece un joven yanakona muy interesante, Dimasonel, a él lo mataron, pero era un joven que realmente pensaba cosas bellas. Él decía que "este pueblo tiene que estar abrigado con una cobija muy grande. Una cobija que alcance para todos, de tramas y urdimbres fuertes para que resista todos los vientos y todo lo que se venga". Él hablaba realmente de lo que está pasando ahorita con el camino hacia el Kapak Ñan de nosotros los Yanakonas, porque hemos logrado fortalecer nuestro pueblo, aunque está muy disperso, tenemos los encuentros y dentro de esos encuentros uno ve que toda la gente viene trabajando, que los maestros están haciendo una cosa, que los padres de familia otra.

También ahí es cuando nos damos cuenta de que la escuela tiene que ser como esa cobija, un espacio más amplio, que no se limite al maestro de título, sino que integre a todos esos maestros y sabedores que hay dentro del territorio, ese es nuestro sueño, llevar estos mayores a estos círculos para que les enseñen a los muchachos.

Dimasonel también pensaba en la casa Yanakona con seis pilares muy grandes, muy fortalecidos; él decía: "¡Hay que ponerles un cimiento bien fuerte!" Por eso nosotros dentro del Pueblo Yanakona creamos los pilares PESCAR (Político, Económico, Social, Cultural, Ambiental y Relaciones internas y externas - Interculturalidad). Y este sueño se ha tejido también de la mano del CRIC.

Con el Programa de Educación del CRIC, hemos empezado a participar en el círculo grande del departamento, en el que ya no solamente estamos los Yanakonas sino que están las 12 comunidades. Esto es muy importante porque así descubrimos que, aunque somos diversos a nivel del departamento del Cauca, en las comunidades indígenas se están trabajando casi los mismos aspectos, que en todos los pueblos le están apostando a la soberanía y a la resistencia cultural.

Estar en los espacios grandes con todos los pueblos indígenas nos sirve para aprender y enseñar, para aprender a respetar, aprender a interactuar con otras culturas del departamento del Cauca y fuera del departamento del Cauca. Respetar esas sabidurías, fortalecerlas, apoyarlas y seguirlas caminando, así tengamos diferencias siendo indígenas, porque la verdadera interculturalidad es del corazón, desde el pensamiento y desde el actuar.

Por ejemplo, en la medicina tradicional nosotros vemos que los Nasas nos llevan, pues años luz en la medicina y que a nivel del Pueblo Yanakona eso ha dado para seguirla fortaleciendo. Con sus médicos tradicionales nosotros podemos hacer nuestras prácticas, así hemos aprendido a respetar y a poder interactuar de unos a otros así hablemos un idioma diferente, así tengamos unas prácticas diferentes, pero ahí estamos porque somos indígenas, porque tenemos resistencias, porque tenemos un territorio, tenemos unos conocimientos y a estos hay que seguirlos fortaleciendo.

El querer, el hacer y el poder hay que aplicarlos en todo este camino que nosotros avanzamos dentro y fuera de territorio, y en todos los entornos donde encontremos esas luces que son muy bienvenidas, pues ya los espíritus mayores



nos conducirán, nos indicarán cómo les vamos a dejar ese fuego, ese camino hacia Kapac Ñan, a las presentes y futuras generaciones

También en la reunión con otros pueblos nos hemos quitado las vendas de los ojos, vemos lo que está pasando en todo el entorno, no solamente departamental, sino nacional, porque entonces uno conoce realmente qué está pasando en otro territorio, cómo se está trabajando. Antes lo hacíamos en el macizo colombiano entre indígenas y campesinos, pero ahora ya uno ve que no solamente se hace acá, sino que lo hacen todos los pueblos indígenas del departamento del Cauca.

Con esta nueva experiencia sabemos que desde la unión podemos construir y podemos exigir derechos que nos han violentado, en salud, en educación, en todos los aspectos que apoyan la vida. Sabemos que tenemos unos gobernantes que han sido para nosotros un veneno porque nos han afectado la parte emocional, la parte psicológica. Por eso en unión, ahora nosotros hacemos toda esa resistencia cultural, toda esa resistencia política, organizativa, para que los niños y los jóvenes puedan realmente cumplir sus sueños, para ver un país lleno de alegría, de armonía y equilibrio, en el que no se violenten los derechos de los pueblos, y en el que, sin tener costos tan altos, se nos permitan los espacios y las herramientas para que podamos seguirnos educando, seguir trabajando en la siembra de un mejor mañana.

Para nosotros este círculo grande ha sido un apoyo muy importante porque hemos logrado que los Yanakonas estemos más integrados. Nosotros tenemos mucha fortaleza, pero hemos estado un poco… pues por estar en la montaña y apartados, estuvimos muy dispersos. Pocos estábamos en el camino grande del PEBI. Ahora, ya por el hecho de estar en estos programas, hemos tenido la posibilidad de enriquecer esos conocimientos, de valorar, de fortalecer y de poder mostrarle a los muchachos cómo seguir haciendo trabajo político y educativo. Por ejemplo, en los cabildos escolares les enseñamos a los niños cómo empoderar esa parte organizativa, esa parte política, para que, desde allí, ellos ya entiendan qué es una Guardia Indígena, para qué es un cabildo, qué significan estos símbolos, por qué el rojo y el verde del CRIC, por qué el arcoíris de los Yanakonas, o sea del *Kuichi*… Bueno, todo eso irlo trabajando de una manera intercultural.

Esta gran cobija que es el camino hacia Kapac Ñan parece solo política, pero en realidad es la cosecha de la parte educativa, porque viene de los cabildos en cada una de las escuelas, viene de esos niños, de esos jóvenes que ya salieron ahorita y están formando parte del gran camino de todos los pueblos a nivel del departamento del Cauca ¡Eso ha sido muy importante y seguirá siendo importante!

Soy Omaira Anacona Jiménez, indígena Yanakona, nacida en el resguardo Papallacta. Me he desempeñado inicialmente como maestra de aula en la vereda el Pindio - Caquiona, Almaguer, pero luego pasé a la coordinación del Colegio Santa María de Caquiona, donde estoy aún desarrollando mis actividades.



10. Para Seguir Haciendo Memoria y Vivenciando la Educación Propia

A modo de conclusión

Nuestra Organización, el Consejo Regional Indígena del Cauca, ha crecido, no es un niño o niña ya y sus pasos apuntan cada día más lejos. Este ser grande, en medio de cientos de responsabilidades, tiene el riesgo de que olvidemos, algunas veces, las raíces y los sueños, que dieron vida a nuestra Educación Propia. Por ello, consideramos que hacer Memoria desde aquellos y aquellas que han abierto nuestros caminos es una tarea necesaria e imprescindible, no solamente como un acto de cortesía con quienes estuvieron al comienzo, sino como un acto de lucha permanente que nos permite reconocer los horizontes y fundamentos de nuestro ejercicio educativo y de este modo, afrontar con mayores herramientas y claridades los desafíos hoy.

De los relatos de esta Memoria Viva hay mucho que aprender; en este apartado final recogemos cuatro reflexiones centrales que parten de las voces contenidas en este documento, y que consideramos son orientaciones fundamentales para seguir vivenciando nuestra Educación Propia.

Hacer Educación Propia desde adentro es un imperativo fundamental de nuestras luchas organizativas. Es frecuente escuchar en las comunidades: "Para luchar tenemos que pensar con cabeza propia, no con cabeza prestada", y este "pensado" que surge de las raíces de la organización, ha hecho que la organización se guie bajo la premisa que es desde el corazón de la cultura, desde el ser uno mismo, desde las formas propias de entender y organizar el mundo, desde donde es posible transformar la realidad, y ello involucra asumir la espiritualidad, las lenguas propias y la investigación como estrategias fundamentales de recuperación de esas formas propias de pensar la vida y hacer Educación Propia.

Nuestra Educación es una educación que se hace en comunidad, donde juntos pensamos, juntos construimos, juntos evaluamos. No es una Educación donde otros ajenos piensan por nosotros. Desde los comienzos del PEBI nuestra Educación estuvo ligada a la recuperación de tierras que hicimos entre muchos y son nuestras luchas, sentires y pensamientos construidos



entre todos los que marcan el derrotero de lo que hoy es nuestra política educativa propia representada en el SEIP.

La Educación Propia que quisimos desde el principio y la que queremos ahora es una Educación para la Vida. Una vida que soñamos desde nuestra cultura y realidades como pueblos. No es una educación que se limita a la escuela, si bien la transformación de la escuela fue nuestra principal apuesta en un comienzo, buscando una escuela propia que recogiera el sentir más amplio de la comunidad. Esto significa que antes y ahora no tenemos educación sin gobierno propio, sin territorio, sin condiciones dignas de vida. Tampoco tenemos Educación propia si no tomamos en consideración que aprendemos desde muchos lugares y desde muchos procesos que son justamente los que hacen parte del Sistema Educativo Propio SEIP donde hay niños, niñas, jóvenes, mayores, mayores, autoridades, entre otros, en una apuesta de Educación que nos recoge a todos.

La formación antes y ahora ha sido nuestra principal herramienta para caminar la Educación Propia. Desde los primeros talleres y cursillos político-gremiales formar desde el sentir político y cultural de los pueblos es la mejor manera de cualificar nuestros procesos. Hoy la formación tiene lugar en muchos niveles, procesos, escuelas, y es desde allí desde donde posicionamos los conceptos que hemos construido en el camino como: PEC, Ley de Origen, Tejido de Vida y Sabiduría, hilos, Procesos de educación de la Educación Propia, vivencias, momentos de vida cultural, CRISSAC, entre otros. Hacer memoria de nuestros caminos de formación para entender nuestros procesos y darle fuerza a lo que hoy estamos construyendo es fundamental para posicionar nuestro SEIP.



11. Voces del Territorio

Inocencio Ramos

Alicia Chocué

Graciela Bolaños

Elisabeth Castillo

Neis Oliverio Lame Camayo

Sabedor Espiritual Eli Baltazar

Abelardo Ramos

Joaquín Viluche

Omaira Anacona

